

## **VIUDAS**

de Ariel Dorfman

(título original: Widows)  
Traducción de Dean Zayas

### **PERSONAJES:**

La familia Fuentes:

**SOFIA FUENTES**  
**ALEXANDRA**  
**YANINA**  
**FIDELIA**  
**ALEXIS**  
**ALONSO, hijo de Sofia**

Las mujeres del valle:

**TERESA SALAS**  
**KATHERINA**  
**ROSA**  
**MARILUZ**  
**AMANDA**  
**LUCIA**  
**RAMONA**

La novia de Emmanuel:

**CECILIA SANJINES**

**PHILIP KASTORIA**  
**BEATRICE KASTORIA, su mujer**  
**EL HERMANO DE KASTORIA**

**EL PADRE GABRIEL, el sacerdote de la parroquia**

**EL EJERCITO**  
**EL CAPITAN**  
**EL TENIENTE**

Seminario Multidisciplinario  
José Emilio González  
**SMJEG**  
Facultad de Humanidades  
UPR-PP

1254622 2/19/10 JAPP

**EMMANUEL, ordenanza**

**EL DOCTOR  
SOLDADOS**

**Primera escena**

TERESA: ¿El nene no habla?

YANINA: Ni una palabra.

TERESA: ¿Qué edad tiene?

YANINA: La suficiente para hablar.

KATHERINA: Es mejor que no hable, así no se meterá en problemas.

TERESA: En algún momento tendrá que hablar.

KATHERINA: No, si sabe lo que le conviene.

ROSA: Al agua le pasa algo hoy.

ALEXANDRA: Tu dices eso todos los días.

ROSA: Nada sale limpio.

MARILUZ: Háblale al oído.

ALEXANDRA: ( a Rosa) Lo que pasa es que no restregas con fuerza.

MARILUZ: Háblale directamente al oído.

KATHERINA: El nene hecha mucho de menos a su papá.

YANINA: El nunca vio a su papá. (PAUSA)

FIDELIA: Yo le hablaré al oído.

TERESA: Dale masajes con tus dedos en la lengua, un poco cada día.

YANINA: Fidelia le hace cuentos.

ALEXANDRA: En vez de hacer sus quehaceres

FIDELIA: Mamá...

ROSA: Sí; algo pasa. Hay algo extraño en el agua hoy.

YANINA: Es un nene triste.

KATHERINA: Tu crees que él sabe que su papá está...

TERESA: Ssshhh...

YANINA: El sabe lo mismo que se yo.

**UNA PEQUEÑA PAUSA. ENTONCES ENTRA EL PADRE GABRIEL SIN ALIENTO.**

PADRE GABRIEL: ¡Vengan todas! ¡Es la hora! ¡Es la hora!

CECILIA: (ENTRANDO) El "jeep" se acaba de detener. El nuevo capitán está aquí...

**LAS MUJERES FIJAN LA VISTA EN CECILIA. SILENCIO ÁLGIDO.**

CECILIA: Es un "jeep" grande. (SALE)

**LAS MUJERES DETIENEN EL LAVADO, EXPRIMEN HASTA SECAR LA ROPA MOJADA. LAS PONEN EN LAS CANASTAS Y SUSURRANDO LAS UNAS CON LAS OTRAS, SALEN. ABANDONAN A SOFIA QUE ESTA SENTADA JUNTO AL RIO. REAPARECE FIDELIA**

FIDELIA: Abuela, ¿no quieres ver...?

**REAPARECE ALEXANDRA ARRANTRANDO A ALEXIS.**

ALEXANDRA: (A ALEXIS) Quédate con tu abuela.

ALEXIS: Yo quiero ver al nuevo capitán. Quiero ver como es .

ALEXANDRA: Yo no quiero que él vea cómo eres. Soy una mujer lista. ¿Por qué tuve unos hijos tan estúpidos? Fidelia...

FIDELIA: Abuela, dijeron que este capitán - trae noticias. ¿No quieres...?

ALEXANDRA: Ven, Fidelia. (A SOFIA) Tú has vuelto todo al revés. Todo el mundo piensa que te has vuelto loca y mis hijos ahora no me hacen caso.

**ALEXANDRA Y FIDELIA SALEN. PEQUEÑA PAUSA. ALEXIS MIRA A LA SILENCIOSA VIEJA, QUE MIRA AL RIO CON EXPECTATIVA.**

ALEXIS: ¿Abuela? ¿Tú estás loca?

SOFIA: Sí.

ALEXIS: ¿Cuándo te volviste loca?

SOFIA: ¿Te doy miedo?

ALEXIS: No.

SOFIA: Conejito.

ALEXIS: No lo soy. Soy un hombre.

SOFIA: Aún, no. Por suerte.

**APARECE EL CAPITAN ENTRA A PIE, SIGUIENDO UN MAPA DE AGRIMENSOR; BAJO EL BRAZO, PLANOS Y DISEÑOS EN TUBOS PLASTICOS.**

CAPITAN: (A ALEXIS) Tu, muchacho, me puedes decir si... **ALEXIS SALE CORRIENDO** Vuelve aquí... Yo... maldita sea. (A SOFIA) Perdóneme señora... Yo... Estoy tratando de... **SOFIA NO DA INDICIO DE QUE NOTE SU PRESENCIA.** ¿Es este el recodo del río en donde las mujeres lavan? (**LEVANTA UNA PIEZA DE ROPA**) Debe ser. Pensé que tendría mas yerba. Vamos a construir aquí. Una fabrica grande. Para manufacturar fertilizantes. (**LA VIEJA MURMURA ALGO Y SE ARREGLA LA FALDA**) ¿Qué? ¿Usted dijo...? ¿Es usted de aquí? ¿Su marido? ¿Habla alguna vez de fertilizantes? Bueno, yo creo que solo tiene que ver lo árido que es todo esto, para darse cuenta de... se debe a los pobres nutrientes del terreno, por eso es... ¿Su esposo, ha expresado alguna vez la necesidad de fertilizantes modernos para su tierra?

SOFIA: No.

CAPITAN: Oh. Bueno, yo creo que los fertilizantes pueden... ayudar. El ejercito va a construir una planta aquí. Entonces se dará cuenta de lo que se ha estado perdiendo. Su marido. Cosechas más grandes. Exportaciones. Usted está.. ¿Qué hace aquí? ¿Está esperando a alguien?

SOFIA: Sí.

CAPITAN: (**PRESENTANDOSE**) Yo soy...

SOFIA: Estoy esperando a mi padre.

CAPITAN: Su padre.

SOFIA: Y a mi esposo.

CAPITAN: ¿Qué edad tiene su padre?

SOFIA: Y mis hijos.

CAPITAN: Su padre debe tener a lo menos...

SOFIA: Viejo.

CAPITAN: ¿ Ha estado esperando mucho?

**PEQUEÑA PAUSA. ELLA LO MIRA.**

SOFIA: Las otras. Se fueron corriendo a la aldea. Para verlo a usted.

**SE RIE, UNA RISA CORTA, SECA, ASTUTA. LO HACE SENTIRSE INCOMODO AL PRINCIPIO, DESPUES ENTIENDE, Y TAMBIEN SE RIE. ENTONCES ELLA DEJA DE REIR.**

Todas nosotras. Hemos estado esperando hace tiempo.

**SEGUNDA ESCENA.**

**EL CAPITAN Y EMMANUEL**

EMMANUEL: ¿ Encontró el recodo del río, señor?

CAPITAN: Por supuesto que lo encontré. Yo puedo leer un mapa. Y no es exactamente un misterio seguir a un río.

EMMANUEL: Se supone que sea yo quien le guíe señor, ese es mi trabajo.

CAPITAN: Yo le dejaré saber cual es su trabajo, ordenanza.

EMMANUEL: Sí, señor.

CAPITAN: Cuando yo quiero caminar, camino. ¿ Me entiende?

EMMANUEL: Como usted diga, señor.

CAPITAN: Bien. ¿ Usted es de aquí, verdad?

EMMANUEL: Del otro lado de la montaña, capitán. Cuarenta millas de aquí.

CAPITAN: ¿ Así que entiende a esta gente?

EMMANUEL: Más o menos, capitán.

- CAPITAN: Más o menos. El capitán Urqueta dijo que usted conocía esto.
- EMMANUEL: Yo soy diferente a ellos, capitán. A mí me empleó el Sr. Kastoria. Yo sé lo que no se debe hacer. Con su permiso, señor. Yo no creo que me quede toda mi vida aquí. Yo quisiera...
- CAPITAN: Conocí esta vieja. Una hija de la gran puta. En el río. Me dio la impresión que esperaba a alguien en ... una balsa, o algo...
- EMMANUEL: La vieja Sofía. La Fuentes.
- CAPITAN: ¿La conoce?
- EMMANUEL: Ese sienta al lado del río todo el día, señor. Lo ha hecho por meses. Quizás esté un poco... (HACE GESTO DE LOCA)  
¿Le dijo que estaba esperando a sus hombres?
- CAPITAN: Apenas logré sacarle una palabra. Su padre y su esposo y...
- EMMANUEL: Sus hijos. Un montón de los hombres del valle, ... faltan, señor.
- CAPITAN: ¿Faltan?
- EMMANUEL: Desaparecidos.
- CAPITAN: ¿Arrestados? ¿Cuántos hombres faltan en total?
- EMMANUEL: Todos, señor.
- CAPITAN: ¿Todos? ¿Todos los hombres?
- EMMANUEL: Yo ... creo que debe hablar con el teniente, señor.
- CAPITAN; preliminar. (PAUSA). ¿Todos los hombres? Eso no se menciona en el informe En mi otra jurisdicción yo frené eso – hacer que los hombres desaparezcan así – no está bien. Vuelve locas a las mujeres. Si por lo menos le dieras un dedo para enterrar pero do no tienes nada que enterrar... Se vuelven locas. Y entonces el resto del mundo. Tiempos difíciles.
- EMMANUEL: Sí, señor.
- CAPITAN: Tiene un bigotito.
- ENMANUEL: ¿Señor?
- CAPITAN: Odio las mujeres con bigote. (MIRANDO POR LA VENTANA)

- EMMANUEL:           ¿Toda su familia?  
Todos los hombres.
- CAPITAN:           Entonces, me imagino que tendremos que perdonarle... el bigote.  
¿No cree usted?
- PADRE GABRIEL: (ENTRANDO) Estamos contentos de que al fin llegó. Nos habían dicho que se había perdido.
- CAPITAN:           ¿Quién le dijo eso, padre?
- PADRE GABRIEL: Oh, en Camacho terminamos enterándonos de todo, Capitán. Pero, las mujeres están esperando.
- CAPITAN:           Las mujeres están esperando. Eso no es lo que queremos.

### ESCENA 3

**EL CAPITAN SE DIRIGE A LAS MUJERES. SOLO EN EL ESCENARIO SE DIRIGE AL PUBLICO.**

- CAPITAN:           La guerra se acabó: en las ciudades, en las montañas, en este valle. Lo que queda es la tarea nacional de construir una profunda y verdadera paz, la paz que trae prosperidad. Pero en la memoria de algunos, la guerra continua. Ha sido necesario tomar terrible y estrictas medidas; todos hemos sufrido grandes pérdidas, el pueblo y su ejército. Aquellos de nosotros con determinación y coraje, que creemos en el futuro estamos listos para olvidar. Estamos listos para perdonar su desobediencia si ustedes están dispuestos a olvidar nuestra severa respuesta a la misma, si ustedes aprenden a comportarse. Si se nos unen, si están preparados para olvidar el pasado, puede ser que finalmente las heridas empiecen a sanar. Se traerá la democracia y la tecnología para ayudarlos en sus limitaciones, fábricas de fertilizantes economía agrícola, pesticidas y... y bibliotecas; y una nueva tierra para gente nueva. Y si ustedes nos lo permiten, acabaremos con sus sufrimientos y su gran soledad.

### ESCENA 4

**SOFIA SOLA EN EL RIO**

- SOFIA:           (AL RIO) ¿Qué me vas a traer? Yo soy una mujer vieja. No se supone que pueda ya esperar mucho tiempo.

**ENTRA CORRIENDO FIDELIA**

- FIDELIA: ¡ Van a volver a casa! ¡ Van a volver a casa!
- ALEXANDRA: (ENTRANDO) Sofía, ¿dónde está Alexis? PEQUEÑA PAUSA)  
Sofía, ¿dónde...?
- SOFIA: (OFUSCADA, MIRANDO A SU ALREDEDOR) No sé, él estaba aquí, debe haberse ido a casa.
- ALEXANDRA: Oh Sofía, se suponía que tú lo cuidarás.
- FIDELIA: Yo pensé que se suponía que él la cuidara a ella.
- ALEXANDRA: Cállate. (LLAMANDO) ¡Alexis! (SALE LLAMANDO)  
¡Alexis!
- FIDELIA: Papá va a regresar, abuela, todo el mundo está emocionado, ellos...
- TERESA: (APARECE QUITÁNDOLE LAS HOJAS LA MAÍZ. ESTA AHÍ, PERO NO ESTA.) Fidelia, no digas mentiras. (FIDELIA SE DETIENE Y LA MIRA, ENTONCES:)
- FIDELIA: No estoy mintiendo, el nuevo capitán, el dijo que los hombres van a regresar...
- TERESA: Dijo, quizás. Si nos portamos bien...
- KATHERINA: (APARECE, REMENDANDO ROPA) Si nos portamos bien.  
(ENTRA YANINA)
- FIDELIA: Pero ya nos hemos portado bien. Eso es lo único que hacemos, portarnos bien, nosotras...
- TERESA: No Sofía.
- KATHERINA: Sentada al lado del río todo el día.
- TERESA: Ella no se porta bien.
- YANINA: Carga el niño, tengo los brazos cansados. (YANINA LE PASA EL NIÑO A FIDELIA)
- ALEXANDRA: (LLAMANDO) ¡Alexis!
- YANINA: Debiste venir, Sofía, el nuevo capitán se reunió con nosotras, nos habló, dijo...



- TERESA: Olviden el pasado  
KATERINA: Entierren el pasado.
- ROSA: (APARECE MOVIENDO UNA OLLA) Olviden a los muertos.
- TERESA: El no dijo eso.
- KATHERINA: Nunca mencionó a los muertos.
- YANINA: El nos prometió, Sofía, si cooperábamos, el dijo... quizás no podamos confiar en el, si tu hubieses estado allí, tu nos podrías decir, si le hubieses visto...
- SOFIA: Yo lo ví.
- ROSA: Oigan lo que dice, miente peor que su nieta.
- SOFIA: Métete en lo que te importa...
- ROSA: Me importa, el dijo pórtense bien.
- SOFIA: El dijo fábrica de fertilizantes. Yo se lo que el dijo.
- YANINA: Pero tu estabas aquí todo ese tiempo. ¿Cómo, cómo tu ibas...?
- SOFIA: Vete a la casa Yanina, está anocheciendo, ponle las mallas a las Canastas o los saltamontes saldrán de la tierra y se comerán el grano.
- YANINA: Ya lo hice.
- FIDELIA: Yo la ayudé, abuela, nosotras...
- SOFIA: Probablemente lo hicieron mal. A pesar de que hayan cubierto todas las canastas con las mallas, de todos modos los saltamontes se escurri-ran dentro.
- KATHERINA: Siempre llena de consejos, criticando a todo el mundo, pero no ha tra-bajado en un mes. Aconsejate a ti misma, Sofía, compórtate como una adulta...
- TERESA: Sentada ahí...
- ROSA: Como una piedra del río...
- KATHERINA: Terca, amargada, una lapida...

ROSA: Reprochando...

TERESA: Como para decirnos que nosotras hemos olvidado los...

ROSA: (PERSIGNANDOSE) Sssshhh.

TERESA: Por eso no puedes incubar. Te volverás loca, te convertirás en piedra.

ALEANDRA: (FUERA DE ESCENA) ¡Alexis!

ROSA: Cuando nos quitaron la tierra, y tuvimos que ver como subian de nuevo las verjas, y ... y sonreir. Tu me susurraste, como una promesa, Sofia, la vida continua, como la tierra, no importa lo que pase. Ahora, levántate.

SOFIA: No puedo. Estoy cargando el peso de mis cuatro hombres. Tengo un padre. Un marido. Dos hijos. ¿Dónde? Cada uno pesa mucho. Cada vez que pienso en el, si tiene hambre, si necesita agua, tiene frío, se torna más pesado. Soy una piedra. ¿Dónde están? ¿Dónde están mis hombres? Su ausencia es un recuerdo tan lacerante que me hace olvidar todo lo demás, como hornear como sembrar, como caminar ni aún pararme. No me puedo mover. Estoy esperando aquí porque...

#### ALEXANDRA ENTRA ARRASTRANDO A ALEXIS

FIDELIA: ¿Abuela? ¿Por qué?

SOFIA: Estoy esperando. Porque ya no puedo soportar más la espera.

ALEXANDRA: Estoy cansada de esto. Nos vamos a casa.

FIDELIA: Abuela.

ALEXANDRA: Déjala. Ahí en el suelo como un animal. ( A SOFIA) Están vigilando y tu lo sabes. Llamas la atención hacia ti. Hacia todas nosotras.

#### ALEXANDRA COMIENZA A SALIR CON FIDELIA. ALEXIS TRATA DE QUEDARSE ATRÁS PARA HABLAR CON SOFIA

ALEXIS: (A SOFIA) Tuve que irme, mamá me dijo que no dejara...

ALEXANDRA HALA A ALEXIS Y SE MARCHAN CON YANINA Y FIDELIA. SOFIA SE SIENTA SOLA. DESAPARECEN TODAS LAS MUJERES MENOS TERESA.

SOFIA: ¿No sientes algo?

TERESA: ¿Siento qué?

SOFIA: Algo que viene.

TERESA: No.

SOFIA: Algo viene.

PEQUEÑA PAUSA

TERESA: Cuando mi marido regrese, es mejor que me encuentre atendiendo las siembras y dándole de comer a los niños y vendiendo la cosecha en el mercado. Yo también espero, Sofía. Pero no así, Sofía, no así. (SALE)

SOFIA: (METE LAS MANOS EN EL RIO) Algo viene. Ya casi está aquí.

ESCENA 5

**CECILIA Y EMMANUEL EN EL RIO; EL ESTA TRATANDO DE HACERLE EL AMOR.**

CECILIA: Aquí no.

EMMANUEL: Me encanta este sitio. Verde.

CECILIA: Odio lo verde.

EMMANUEL: Aún antes de conocerte, este lugar me recordaba a ti. Sabía que algún día estaría aquí contigo.

CECILIA: Yo venía aquí con... (SE INTERRUMPE)

EMMANUEL: Dime quien.

CECILIA: Vámonos.

EMMANUEL: Theo. (LLAMANDO A THEO PARA MOLESTARLA) ¡Oye, Theo!

CECILIA: Deja eso. El va a volver. Todas dicen...

EMMANUEL: Perras estúpidas.

CECILIA: El capitán se lo dijo. Yo lo oí.

EMMANUEL: El jamás dijo...

- CECILIA: Todas las mujeres ya están arreglando sus camas.
- EMMANUEL: Entonces habrá un montón de mujeres por aquí desilusionadas en sus camas frías - menos una dulce mujercita que yo conozco. Ella tiene mas suerte... ( EL LA AGARRA Y ELLA SE SUELTA.)
- CECILIA: Esas brujas. Me odian porque nos amamos. Se lo dirán a Theo.
- EMMANUEL: Tu estas protegida. (AGARRANDOSE EL UNIFORME) ¿ Tu sabes lo que es esto? (AGARRANDO LA PISTOLA) ¿ Tu sabes lo que es esto? ¿ Qué tiene el? ¿Tu esposo? Aún si volviera, que no volverá, pero digamos que si. ¿Qué? ¿Ves esos árboles?
- CECILIA: Si.
- EMMANUEL: Yo amo esos árboles. Trata de tocar una de esos árboles y alguien que no verá te volará la mano de un tiro. La tierra verde de los Kastoria. Protegida. Cuando yo era niño yo venía aquí, caminaba seis horas, buscaba pájaros.
- CECILIA: ¿ Te subías y te robabas las frutas?
- EMMANUEL: Yo no. Yo vigilaba los pájaros y si trataban de pararse en los árboles frutales, les tiraba piedras, se asustaban y se iban. Yo sabía, aún entonces, que tenía que proteger su propiedad - y que para eso había nacido. Kastoria no sabía de mi existencia, y si me hubiese encaramado por la verja me hubieran matado pero yo sentía orgullo de proteger lo que era suyo.  
Mi padre me golpeaba. El sabía donde había estado y cuando yo regresaba me daba hasta dentro del pelo...
- CECILIA: Pobre nene.
- EMMANUEL: ¿Tu sabes lo que es una guerra?
- CECILIA: Yo se lo que es una guerra. Sí.
- EMMANUEL: Te vas a favor de un lado y si pierdes, te has jodido. "Ellos le robaron la tierra a nuestra gente". Eso me decía mientras me pegaba con la correa, "nos forzaron a irnos a las montañas", decía a correazos, " ahora tenemos que venir a recoger sus frutas" y me pegaba. Estaba bien que me pegara. Mi padre sabía que yo era su enemigo.  
Un día, no volví. Kastoria salió del portón montando un caballo blanco, grande, y me preguntó si quería trabajar para él. ¿ Tu sabes lo que me dijo?

CECILIA: No.

EMMANUEL: El dijo, "Tienes que dispararle a los pájaros que se comen las frutas. Así no volverán. Y me dio una pistola. Mi padre debió haber esperado todo el día por mí, con la correa en la mano, mirando el horizonte. Yo nunca volví a casa.

## EL CAPITAN Y EL TENIENTE EN LO ALTO DE LA CIMA DE UNA MONTAÑA.

### ESCENA 5

#### CECILIA Y EMMANUEL EN EL RIO; EL ESTA TRATANDO DE HACERLE EL AMOR

CECILIA: Aquo.

EMMANUEL: Me gusta este sitio. Verde.

CECILIA: Yo odio el verde.

EMMANUEL: An antes de conocerte, este sitio me recordaba a ti. Yo sabque un destaraquontigo.

CECILIA; Yo venaquon... (SE CALLA.)

EMMANUEL: Duien.

CECILIA: V□nos!

EMMANUEL: Theo. (LLAMANDO PARA MOLESTARLA) Oye, Theo!

CECILIA: Deja eso. El va a volver. Todas dicen

EMMANUEL: Perras estpidas.

CECILIA: El capit□se lo dijo. Yo lo o/font>

EMMANUEL: El nunca dijo

CECILIA: Todas las mujeres, est□preparando sus camas

EMMANUEL: Entonces va a ver un mont□e mujeres desilusionadas por aqun camas frcon la excepci□e una dulce mujercita que yo conozco.

Ella tiene m□suerte (LA MANOSEA Y ELLA SE SUELTA)

CECILIA: Esas brujas. Me odian porque estamos enamorados. Se lo dir□a Theo.

EMMANUEL: Tu est□protegida. (AGARRANDOSE EL UNIFORME) Sabes lo que es esto? (AGARRANDOSE LA PISTOLA) Sabes lo que es esto? Y que tiene el? Tu marido? Y si volviese, no volver□pero digamos que si Ves esos □oles?

CECILIA: Si.

EMMANUEL: Yo amo esos □oles. Trata de tocar la fruta de esos □oles y alguien que tu no ves te vuela la mano de un disparo. La tierra verde de los Kastoria. Protegida. Cuando yo era ni□span style="mso-spacrun: yes"> venaquocaminaba seis horas. Yo vigilaba los p□ros.

CECILIA: Saltabas la verja para robarte la fruta?

EMMANUEL: Yo no. Yo vigilaba los p□ros, si trataban de pararse en los □oles con frutas, yo les tiraba piedras y los asustaba. Yo desde entonces, sabque

se suponque protegiera su propiedad que para eso habnacido. Mr. Kastoria no sabque yo existspan style="mso-spacerun: yes"> y si hubiese saltado la verja me hubiera

disparado pero yo sentorgullo de estar protegiendo lo que era suyo.

Mi padre me pegaba. El sabdonde yo habestado y cuando volva

Casa me paegaba con ganas.

CECILIA: Pobrecito ni□/font>

EMMANUEL: Tu sabes lo que es una guerra?

CECILIA: Yo se lo que es una guerra. Si.

EMMANUEL: Te vas de un lado y si pierdes, te jodiste. Ellos le robaron la tierra a

a nuestra gente. Eso me dijo cuando me peg□n su correa, nos

empujaron a la monta□dijo y me peg□ correazo, ahora tenemos

que venir a recoger sus frutas y me pegaba Tenraz□n pegarme.

Mi padre sabia que yo era su enemigo.

Un dno volvMr Kastoria sali□ port□ontado en un caballo

blanco, grande, y me pregunt□e si yo quertrabajar para el. Sabes

que dijo?

CECILIA: No.

EMMANUEL: El dijo, Tienes que dispararle a los p□ros que se comen la fruta. Asfont>

no volver□ Y me dio una pistola. Mi padre debi□ber esperado por

mi todo el d correa en mano, mirando el horizonte. Yo nunca volv

casa.

### **EL CAPITAN Y EL TENIENTE PARADOS EN EL TOPE DE UNA MONTAe CERCA DE ALLI.**

TENIENTE: Usted sabe lo que me gusta de este pa Capit□ Su cualidad

intemporal. Un hombre nace campesino, all□en el polvo, y su hijo

tambi□ y el hijo de su hijo tambi□ y si lo permite hay una

profunda satisfacci□una calma, que nace con ello. Y en este lado,

el lado verde, f □ il, la transferencia de propiedades de una generaci□font>

a otra. Mi padre y su padre y su padre. Las Catorce Familias: for

cuatrocientos a□hemos cultivado una relaci□morosa con la tierra,

tierna y sutil, logrando que produzca para todos. Existe una honda, una

inevitable estructura en el mundo, una Estructura Divina, si lo prefiere.

Asue es tambi□inevitable que la gente del polvo codicie siempre el

verde; si se le ocurren ideas, y se sienten alentados a apoderarse de lo

verde, todo, todo lo decente y hermoso y civilizado, se cubre de polvo.

Como hemos visto en los ltimos ocho a□

CAPITAN: Y usted me est□iciendo esto?

TENIENTE: Ayer, con la mujeres, en el pueblo, no es mi intenci□onar irrespetuoso,

Capit□ pero ese discurso que usted hizo estaba bien. Democracia.

Fertilizantes.

CAPITAN: He caen el h□to de hacer discursos. Algo que hago bien.

TENIENTE: Fue un buen discurso. Por supuesto no el discurso que yo hubiese hecho.

Si fuese Capit□ Pero no lo soy.

CAPITAN: Pero si lo fuese le hubiese hablado de del polvo?

TENIENTE: En cierto sentido. Yo hubiese dicho: Les felicito. Est□vivas. Quieren

seguir asspan style="mso-spacerun: yes"> Capitán No podemos darle la impresión que  
somos

difíciles.

**PAUSA.**

CAPITAN: Teniente, allí en Chipote, hace unos años yo ordené mi batallón que  
abriera fuego contra un grupo en la plaza de la aldea. Me detuve y lo vi

Cuando oscureció cogí linterna y busqué entre los muertos en la plaza.

Había tanta sangre que se escurrió mis botas. Habían ni más ni nueve

Años. Tan joven. Su brazo estaba. Usted sabe. Yo me detuve allí lo vi

morir. Tomé a hora. Las botas se me secaron mientras lo observaba. Y

entonces se apagó la linterna.

Los hombres difíciles mueren en noches como esas. Yo no soy un hombre

difícil. Pero estoy cansado. La guerra terminó

TENIENTE: Terminó

Usted ve allí abajo en el recodo del río. Parece la mancha de una mosca,  
pero es una vieja.

CAPITAN: La vieja se llama Fuentes.

TENIENTE: Usted cree que se terminará ella? Vaya y díle eso. Sólo asegúrese  
que lleva pistola.

Nos ha tomado ocho años para restablecer el orden. Y es nuestro deber asegurar  
que nunca tendremos que volver a restablecer el orden. Para que usted no  
tenga que volver a ver a un niño morir de esa manera otra vez. Para que yo  
no tenga que volver a ver lo que he visto.

CAPITAN: No hay orden sin progreso.

Si usted quiere mantener el orden tiene que sacarlos de su pobreza, su polvo.

Tenemos que movernos hacia adelante.

TENIENTE: Y usted terminará volviendo aquí otra vez.  
Contemplando el verde, y el

polvo y a esa vieja.

Intemporal. El pasado le espera, Capitán

CECILIA: Los tiempos están cambiando Emmanuel. Quizá podamos ir a ver a tu  
familia. Que hagas las paces con tu padre.

EMMANUEL: Él es un perdedor. No importa.

CECILIA: Por qué? Me importa a mí.

EMMANUEL: Se lo llevaron. Desparecido. Como Theo. Y nunca volverá

**ESCENA 6**

**TARDE EN LA NOCHE EN EL RECODO DEL RÍO. SOFIA, FIDELIA Y  
ALEXIS.**

SOFIA Aquí donde el río piensa ir para untado y  
después coge para otro

agua donde murieron.

ALEXIS: Quiénes los mató

SOFIA: Tu conoces esta historia.

FIDELIA /ALEXIS: Cuéntanosla otra vez, abuela.

SOFIA: Los espas. Mi tatarabuelo y su esposa. Ella era feroz. Los espas creque ella se comlos ojos de sus enemigos

FIDELIA: Lo hac

SOFIA: Espero que s

Yo enciendo estas velas por sus almitas. Esta agua les virir.

El agua lo ve todo, fluye a todas partes, y cuando yo me siento perdida o cuando he perdido algo, yo se que el agua me va a ayudar a encontrarlo. Tu tienes que saber como pedirle.

**ENCIENDE UN FOSFORO, ENCIENDE UNA VELA PRIMERO, LUEGO OTRA.**

Ahora esta almitas me cuidaran y ustedes vayan a la casa a dormir.

Vayan, mis hijitos, si su madre se despierta y encuentra que no estan

**EN LA OSCURIDAD QUE LES RODEA, SE VE UNA VELA ENCENDIDA-PARECE COMO SI FLOTARA.**

ALEXIS: Abuela, eso es

SOFIA: Sssshhh. Quies eso? Quiesth/font>

**EL SONIDO DEL AGUA DEL RIO SE INTENSIFICA.**

TERESA: (ENTRANDO) Yo no puedo dormir por las noches sabiendo que est/font> aqu lo nico que hago es velarte

SOFIA: Tu vives a dos millas de aqu/font>

TERESA: De la ventana, al lado de mi puerta Yo oas tablas del piso crujir y era

Antonio. Pens  ue era Antonio, es el mismo suetodas las noches desde

que empezaste a sentarte aques mi marido, pero no me habla, y eres tu

Sof tu lo estperturbando, donde quiera que lo tengan, vete a la casa,

dme descansar.

KATHERINA: (ENTRANDO) Yo oRoberto llamome y corrla puerta para

Recibirlo y el patio estaba vacy vi estas velas. Quiero dormir Sof

sin so Deja quieta la noche.

SOFIA: Yo tambitengo sue

Puedo ver mi mano, y en mi mano tengo una aguja e hilo, y estoy cosiendo

algo, y miro a ver lo que es, y es una boca lo que coso. La estoy cosiendo

para cerrarla, y estoy cosiendo sus parpados, y orejas humanas, de alguna

manera todas conocidas, y no hay sangre en al aguja y no hay sangre en el

hilo ni en mis dedos es y lo he cosido en un lun l blanco apretado,

el me estlamando, yo lo oigo, temo que pueda estar muerto pero Oh

Dios permite que este vivo.

**EL SONIDO DEL AGUA DEL RIO SE INTENSIFICA AUN MAS.**

**TERRIBLEMENTE.**

ROSA: (ENTRANDO) Que pasa al agua, que pasa al rpor questacien-

do ese ruido horrible, quas hecho Sof que esthaciendo al agua del

rEstenturbiando el rla ropa no sale limpia, deja quieto el r

FIDELIA: Abuela, quasa? Que pasa al r

TERESA: Hay algo en el agua, hay algo en el agua, busca una sog, busca un gancho

ROSA: Los ni aleja a los nidel

SOFIA: Alexis, Fidelity, alnse del r



**LAS MUJERES EMPIEZAN A CHAPOTEAR EN EL RIO; EL SONIDO DE LA CORRIENTE SE INTENSIFICA AUN MAS. LAS MUJERES MURMURAN LO QUE SIGUE O QUIZAS OIMOS EL MURMULLO URGENTE GRABADO.**

TERESA: Cuidado, cuidado, no resbales, ☹

ROSA: Agarra la manga, agarra la

SOFIA: En las rocas, está pillado en las rocas, hala, hala

TERESA: Hala, hala

SOFIA: Ahora levanten. Suavemente.

**LAS MUJERES, EMPAPADAS, SACAN EL CUERPO DEL RIO. DE INMEDIATO EL SONIDO DEL AGUA DISMINUYE, SE CALMA.**

SOFIA: Oooohhh. Lo sab

**SILENCIO. ENTRA MARILUZ. DETRS DE ELLA, LAS OTRAS MUJERES.**

MARILUZ: Oh, Dios. Oh Dios no es

TERESA: No se parece a nadie.

SOFIA: Lo sab Lo sab

ROSA: No miren, ni Sof no es No tiene cara. (PAUSA)

SOFIA: Fidelia, ve y busca al cura. Y trae una pala.

ALEXIS: Abuela, ¿quién es?

SOFIA: Es mi padre.

TERESA: No es tu No es, Sof

SOFIA: Es.

TERESA: Tu no puedes enterrar eso.

SOFIA: Aquí. El tiene un sitio, al lado de mi madre. En el cementerio en la loma.

ROSA: Necesitas permiso.

SOFIA: No para esto.

TERESA: El capitán dijo que nos comportáramos.

AMANDA: Por el amor de Dios, Sof sabes que tienes que tener permiso.

LUCIA: No podemos crear problemas ahora.

ROSA: Ellos tienen nuestros hombres.

FIDELIA: Abuela, si papá estuviera si mi papá

SOFIA: Ningún problema. Permiso. Es mi padre. (ECHA A ANDAR)

ALEXIS: Espera. Ir contigo. (PAUSA)

SOFIA: No tienes miedo?

ALEXIS: No.

SOFIA: Debes temer. Ven.

ROSA: No puedes llevarte al muchacho, es que has perdido el juicio

FIDELIA: Abuela, mamá se enojó

SOFIA: Así como debe ser. Su padre me acompañó, Emiliano. Si estuviera aquí

Así como los Fuentes entierran a sus muertos.

KATHERINA: Los Fuentes deben proteger a sus niños

SOFIA: Ya nadie lo puede proteger. Nadie toca ese cuerpo. Entienden?

FIDELIA: Sabuela.

SOFIA: Ven, Alexis. No hay nada que temer. Este capitán es diferente. Verdad?

TERESA: Espera que asea.

SOFIA: Espera tu. Yo voy a enterrar a mi padre.

**SALEN. LAS MUJERES SE QUEDAN MIRANDO EL CUERPO. ENTRA YANINA.**

YANINA: Me desperté. No podía dormir, yo

**VE AL MUERTO.**

Oh. Oh. Oh, Dios.

**PEQUEÑA PAUSA.**

Quié

**ESCENA 7**

**TEMPRANO AL AMANECER. EL DOCTOR DE PIE JUNTO AL RÍO, FUMANDO. LAS MUJERES, EN UN GRUPO. JUNTO AL CADAVER. ENTRA EL TENIENTE CON SOLDADOS.**

TENIENTE: Lleno de sorpresas, este río. Supongo que nadie movió el cuerpo, ¿Verdad? (PAUSA) ¿Sí o no?

**LAS MUJERES NIEGAN CON LA CABEZA.**

¿Y cuál de ustedes lo encontró?

**LAS MUJERES HACEN UN GESTO INCLUSIVO; TODAS LO ENCONTRARON.**

DOCTOR: Está muerto, no hay duda al respecto.

TENIENTE: Esperaba que usted nos proporcionara información más específica, Doctor.

**EL DOCTOR LE HACE UN GESTO A UNO DE LOS SOLDADOS PARA INDICARLE COMO QUIERE QUE VIREN AL MUERTO. EL SOLDADO VOLTEA EL CADAVER. EL TENIENTE SE DIRIGE A TERESA:**

¿Usted encontró el cadáver?

TERESA: Sí, señor. Junto con las otras, señor.

TENIENTE: ¿Lo reconoció?

**TERESA NO CONTESTA. MIRA AL CADAVER. EL TENIENTE SE VUELVE A AMANDA.**

¿Usted le miró cara?

**AMANDA MUEVE LA CABEZA Y SE ECHA HACIA ATRAS.**

Le hice una pregunta. ¡Cristo! ¿Ustedes nacieron sordas? (AL DOCTOR)

Quítele los pantalones.

DOCTOR: Esto es solo algo preliminar...

TENIENTE: Ayudará a identificarlo.

RAMONA: No queríamos.

TENIENTE: ¿No querían ver su cara?

RAMONA: No, señor.

TENIENTE: (AL DOCTOR) Quitele los malditos pantalones.

**PAUSA. LOS SOLDADOS LE QUITAN LOS PANTALONES AL MUERTO.**

¿Y?

DOCTOR: Quemaduras, contusiones, huesos rotos un desastre. A mí me luce como que le dieron una buena paliza antes de tirarlo al río. Estaba hambriento, también. Miren esas costillas.

TENIENTE: Yo creo que eso es culpa del río.

DOCTOR: ¿De las quemaduras?

TENIENTE: Yo no veo quemaduras. Fíjese bien.

DOCTOR: Ya yo le dije lo que yo pensaba. Pero si usted piensa diferente...

TENIENTE: ¿Alguna clave sobre la identidad del sujeto? ¿Edad?

DOCTOR: No puedo determinar la edad. Parece haber estado ausente desde los meses de sol, años quizás. Un campesino. Mire esas manos por supuesto están ahora rotas, el... río, supongo.

TENIENTE: ¿Y en los bolsillos?

DOCTOR: Nada.

TENIENTE: (A LAS MUJERES) Ustedes mujeres. Quiero que pasen por el lado de su cuerpo, una a una, y le den una buena ojeada a la cara. Un proceso formal de identificación. Todo esmerado y apropiado para los nuevos ciudadanos de la nueva tierra.

**TODAS LAS MUJERES LO HACEN, EXCEPTO FIDELIA.**

KATHERINA: Puede ser mi hermano, señor. Se lo llevaron hace cuatro años.

TENIENTE: ¿Su hermano? ¿Está segura? (PAUSA)

KATHERINA: ¿Cómo puedo estar segura? ¿Cómo puedo querer que esto sea mi hermano?

TENIENTE: Yo no querría que fuese el mío. Bien. La gente ha hablado, o mejor dicho no ha hablado.

**LE HACE UNA SEÑAL A LOS SOLDADOS PARA QUE SE LLEVEN EL CUERPO. CUANDO AVANZAN HACIA EL CUERPO FIDELIA VA DIRECTAMENTE AL MUERTO.**

FIDELIA: Es mi bisabuelo.

**EL TENIENTE LA MIRA DE UNA MANERA FRANCAMENTE SEXUAL POR LARGO RATO.**

TERESA: No le haga usted caso, señor. Ella es un poco extraña.

TENIENTE: Tu bisabuelo. Mira eso. ¿Y cuál es tu lindo nombre?

FIDELIA: Fidelia Fuentes.

TENIENTE: ¿La hija de Emiliano?

FIDELIA: Sí. Este es mi bisabuelo. Carlos Méndez.

TENIENTE: ¿Y tú lo identificaste enseguida muchacha, desde lejos?

FIDELIA: Mi abuela Sofía lo identificó, señor.

TENIENTE: Extraño que no esté aquí. No creíamos que la abuela pudiera moverse. Pensábamos que estaba atornillada a este sitio. ¿Y dónde podría estar ahora? ¿Sabrías tú eso?

**ANTES DE CONTESTARLE FIDELIA SE MUEVE VACILANTE HACIA EL CUERPO, SE SIENTA A SU LADO, Y TOMA UNA DE SUS MANOS ENTRE LAS SUYAS.**

FIDELIA: Ella fue a ver al capitán, señor. A pedirle permiso para enterrar a su padre.

TENIENTE: Está perdiendo su tiempo. (PAUSA) Ahora aléjate de ese cuerpo.

**PAUSA. FIDELIA NO SE MUEVE.**

No vengas a joder conmigo, muchacha.

**PAUSA. EL TENIENTE Y LOS SOLDADOS MIRAN A FIDELIA QUIEN NO RESPONDE NI SE MUEVE. LAS MUJERES MANTIENEN DISTANCIA PERO NO SE ALEJAN.**

TERESA: Déjela quieta, señor. Le dije que era extraña.

YANINA: Fidelia, ven.

TENIENTE: Tú eres la esposa de... Alonso, ¿verdad? Yo soy bueno para los nombres.

YANINA: ¡Fidelia!

FIDELIA: Mi abuela nunca pierde el tiempo, señor. Ella no cree en eso.

**EL TENIENTE CRUZA HASTA FIDELIA Y LA AGARRA POR LOS HOMBROS, LA LEVANTA CON GRAN ESFUERZO PERO CON COMPLETO CONTROL Y LA RETIRA DEL CADAVER. LA BESA VIOLENTAMENTE Y LA SUELTA. ENTONCES LE HACE UNA SEÑAL A LOS SOLDADOS. ESTOS LEVANTAN EL CUERPO Y SE LO LLEVAN.**

DOCTOR: Necesito un trago.

TENIENTE: Ahí está el río. No se caiga en él.

**SALE. LAS MUJERES PERMANECEN INMOVILES.**

## **ESCENA 8**

**LA OFICINA DEL CAPITAN. EL CAPITAN, EMMANUEL, SOFIA Y ALEXIS.**

CAPITAN: Usted está segura en cuanto a esto.

SOFIA: Sí.

CAPITAN: Este hombre ahogado es su padre. ¿Estás segura?

SOFIA: Sí.

CAPITAN: ¿Cómo un viejo como ese se metió con la política?

SOFIA: El no lo hizo.

CAPITAN: Bueno, pero usted dijo que fue arrestado. ¿Por qué?

SOFIA: Por nada.

CAPITAN: Sra. Fuentes, a la gente no se le arresta por nada, ellos... (A EMMANUEL)  
Emmanuel, ¿tú conocías a este hombre? Méndez.

EMMANUEL: Sí, señor.

CAPITAN: ¿Bueno?...

**PEQUEÑA PAUSA. EMMANUEL ANTE LA MIRADA DE SOFIA SE SIENTE BIEN INCOMODO.**

CAPITAN: (IMPACIENTANDOSE) ¿Ordenanza?

EMMANUEL: Méndez, su padre, iba a las casas y las iglesias y a los sitios donde los hombres bebían y... hablaba de la tierra. De la tierra de Mr. Kastoria. Le dio coraje cuando nosotros... los sacamos de la tierra. También Fuentes, el marido de ella. Pero primero y sobre todos, su padre. Los archivos dicen que el ya no está bajo custodia.

CAPITAN: (A SOFIA) Quizás esté usted confundida.

SOFIA: No.

CAPITAN: Quizás su padre se escapó, o...

SOFIA: No.

CAPITAN: Puede que haya sufrido un accidente, o bueno, algunas veces los hombres se escapan por...

SOFIA: A duras penas, caminaba.

CAPITAN: Las mujeres hacen que los hombres hagan cosas extrañas.

SOFIA: El tenía ochenta años.

CAPITAN: O algunas veces los terroristas tienen asuntos que arreglar entre ellos Mismos...

SOFIA: No, el no era un hombre violento. El no era un...

CAPITAN: Bueno, tiene que haber estado haciendo algo. Deje de interrumpirme.

**SACA UN PAPEL DE SU ESCRITORIO.**

Este es un nuevo decreto de amnistía. ¿Usted sabe lo que es amnistía? Am-nis-tía. Si su padre o su esposo...

SOFIA: O mis hijos.

CAPITAN: O cualquiera. Ha estado en problemas con el gobierno, ahora pueden entregarse. Sin ningún inconveniente. Quizás vuelvan a donde usted de dondequiera que sea que se estén escondiendo. ¿Qué pensaría su padre si volviera y la encontrara a usted enterrándolo? ¿Hmm?

**ELLA RECOGE EL PAPEL, LO EXAMINA COMO SI FUERA UN OBJETO EXTRAÑO, VIRANDOLO UNA Y OTRA VEZ, Y LUEGO LO VUELVE A COLOCAR CUIDADOSAMENTE SOBRE EL ESCRITORIO.**

SOFIA: Yo vine por un permiso para enterrar a mi padre.

CAPITAN: Sí, sí ya establecimos eso, ya sabemos eso, ya usted dijo eso, ahora ¿ha escuchado usted una sola palabra que yo...?

SOFIA: El regresó a mí... del mundo de los muertos. Su cuerpo. Porque él quería que yo lo enterrara. En donde está enterrados todos los muertos de nuestra familia. En el cementerio que está en la cima de la colina. El regresó a donde su hija para eso. Deme el permiso.

**TOQUE A LA PUERTA. ENTRA EL TENIENTE.**

TENIENTE: Me gustaría hablar un momento con usted, señor, si...

CAPITAN: Por supuesto, Yo... Teniente, ¿usted conoce a la Sra. Fuentes? Y este es su nieto mmmmm.

TENIENTE: Alexis.

CAPITAN: Alexis. Correcto. Sra. Fuentes, yo soy un hombre razonable. Hasta que no tengamos los resultados de la investigación oficial, este cuerpo, si se puede establecer que en realidad es el de su padre...

SOFIA: Carlos Méndez.

CAPITAN: Si es... Carlos Méndez, entonces naturalmente se le permitirá que lo entierre. El ejército es el sirviente del pueblo.

SOFIA: Esperaré.

CAPITAN: Puede tomar...

SOFIA: Yo esperaré.

**SOFIA AGARRA LA MANO DE ALEXIS Y SALE. EL CAPITAN SUENA LOS DEDOS PARA QUE EMMANUEL LOS SIGA.**

CAPITAN: No pestañea nunca. Vieja perra loca. Me pone nervioso. Después de la investigación...

TENIENTE: La investigación.

CAPITAN: Denle el cuerpo. Es la manera más rápida de salir de ella.

TENIENTE: Está bromeando. ¿Investigación? Denle el... Bromea.

CAPITAN: No lo creo.

TENIENTE: ¿Y qué hacemos después del funeral?

CAPITAN: ¿Después del..?

TENIENTE: Cuando ella quiera saber: quien lo mató.

**PAUSA PEQUEÑA**

No hay evidencia.

CAPITAN: Que usted quiere decir con que no...

TENIENTE: No hay evidencia.

CAPITAN: ¿Dónde está el cuerpo, Teniente?

**EL TENIENTE TOMA UN PELLIZCO DE CENIZA DEL CENICERO , LO SOPLA AL AIRE.**

TENIENTE: Desaparecido.

CAPITAN: Usted...

TENIENTE; Quemado. Lo siento.

CAPITAN: Usted... Usted... quemó el... ¿Cómo se atrevió, cómo carajo se atrevió, yo le di órdenes que llevase el cuerpo a... ¿Usted lo quemó? Eso es una enorme violación a mis órdenes, de los procedimientos militares decorosos, usted...

TENIENTE: ¿De qué usted habla? Perdoneme señor... pero de que está usted Hablando... procedimientos militares decorosos... óigase usted mismo... En algún sitio ahora mismo, en algún otro sitio de este país, tal vez su último mandato, alguien está



perdiendo un pedazo de papel, borrando una firma, quemando un cuerpo para guardarle el trasero. Y usted... guarda del mío. Así es como el ejército va a sobrevivir en su nuevo paraíso democrático. Yo lo cubro a usted, usted me cubre a mí.

CAPITAN: ¿Usted lo mató? ¿Al padre de ella? Usted...

TENIENTE: Yo lo arresté.

CAPITAN: Y usted...

TENIENTE: Lo dejé ir al otro día. Lo que pasó después de eso... no es asunto nuestro.

CAPITAN: Madre de Dios. Usted quemó el... ¿Qué yo le digo a ella? ¿A esa vieja perra esperando allá fuera con ese muchacho estúpido, por el amor de Dios, que yo le digo a ella?

TENIENTE: Dígale que no hay cuerpo. Dígale que nunca hubo un cuerpo. Dígale "Váyase para el carajo perra vieja".

**EL CAPITAN ABRE LA PUERTA DE LA OFICINA, VE A LA VIEJA SENTADA AFUERA Y CIERRA LA PUERTA.**

CAPITAN: Está esperando allá afuera.

TENIENTE: No le diga nada.

CAPITAN: Bueno, es que no puedo... dejarla esperando. Esperará para siempre.

TENIENTE: No para siempre. Es una vieja. Probablemente usted le sobrevivirá.

**FIN DEL PRIMER ACTO**

**ACTO SEGUNDO**

**ESCENA 9**

**ALEXANDRA Y YANINA ESTAN MOLIENDO GRANOS, FIDELIA LLENA CON LA ARINA LOS SACOS.**

ALEXANDRA: Échalo despacio, vas a derramar la mitad en el suelo.

FIDELIA: No estoy derramando nada.

ALEXANDRA: No te atrevas a contestarme así.

YANINA: Tu lo estás derramando, Alexandra, estás machacando demasiado duro. La mitad se está saliendo por los lados...

ALEXANDRA: Yo no puedo creer que se haya llevado a Alexis. (A FIDELIA) Yo no puedo creer que te haya dejado cuidando esa cosa, no puedo creer que lo tocaste, tú eres tan estúpida, es una suciedad. ¿Te lavaste las manos? ¿Te lavaste la boca?

FIDELIA: Ya me preguntaste. Te dije que sí, deja de gritarme. Yo...

ALEXANDRA: (CASI POR ENCIMA DEL DIALOGO DE LA OTRA) Puedo olerlo todavía. Yo no creo que te hayas lavado lo suficiente, le vas a pasar el olor de ese muerto al grano. Yo...

YANINA: (POR ENCIMA DEL DIALOGO DE LA ANTERIOR) Despertarás al nene, deja eso por favor...

**LLEGAN SOFIA Y ALEXIS. ALEXANDRA DEJA DE HABLAR INMEDIATAMENTE Y EMPIEZA A MACHACAR CON MAS FUERZA. ALEXIS VA A IRSE A LA CASA.**

ALEXANDRA: Tú. Quédate. (PAUSA CORTA. SIGUE MACHACANDO)

SOFIA: Estás machacando demasiado duro. (ALEXANDRA GOLPEA MAS FUERTE) Vas a romper el pilón, deja de golpear así...

ALEXANDRA: No. Me. Hables. A mí.

SOFIA: Ese pilón que estás rompiendo es mi pilón y yo no te voy a dejar...

ALEXANDRA: Nada de lo que hay aquí es tuyo, es tuyo si lo trabajas y tú, tú no has hecho ningún trabajo en todo un mes, y ahora ya no es tuyo, es mío, mi pilón, mi casa, mi cabra y los pollos y el grano y... y mis hijos y tú... vuelve al río y déjame a mí y lo que es mío, todas las cosas que a ti ya no te importan.

SOFIA: (MUY CALMADA) Había cuatro cabras hace un mes cuando yo me fui y ahora sólo hay tres. ¿Cuánto te pagaron por Cholito?

ALEXANDRA: ¿Sabes lo que yo no puedo perdonar? No es que hayas deshonrado el nombre de tu padre al dárselo a un cuerpo putrefacto, no es que seas una vieja loca que no puede evitarlo porque las viejas locas no pueden evitar ser como son, lo que yo no puedo perdonar, es que tu...

SOFIA: Te hice una pregunta.

ALEXANDRA: (CONTROLÁNDOSE APENAS) Que.

SOFIA: ¿Cuánto dinero te dieron por la cabra?

ALEXANDRA: ( QUIETA) Tú pusiste la vida de mi hija y la de mi hijo en peligro... Yo pensé... que la única cosa de la cual yo podía depender era que tú cuidaras de mis hijos. Tus nietos. Que tú los protegieras. Lo único que a ti te importa es la muerte.

FIDELIA: No mamá, eso no es cierto, ella...

SOFIA: Fidelia, ¿qué yo te dije cuando te dejé en el río?

FIDELIA: Abuela, yo...

SOFIA: Te confié el cuerpo de mi padre. Y tú dejaste que esos hombres desalmados se llevaran el cuerpo de mi padre y lo quemaran, como basura, y tú le dejaste hacer eso.

ALEXANDRA: No le hable a mi hija así...

SOFIA: ¡Debió morir antes de dejar que se llevaran su cuerpo! ¡Perdonar! ¡Yo no perdono a ninguna de ustedes por eso! (A ALEXANDRA) Tú no tienes ninguna sangre de los Méndez en tus venas, ni sangre de los Fuentes, tú no entiendes, pero tú (A FIDELIA) Yo pensé que eras la hija de Emiliano, pero no entiendes nada, ninguna de ustedes, yo regreso y van para el mercado, el cuerpo de mi padre, el construyó esta casa, humo negro y cenizas y ustedes van para el mercado, ustedes venden a los vivos, ustedes venden a los muertos, nada es lo suficiente horrible para detener su venta, y seguir moliendo, ninguna de ustedes, ninguna de ustedes en todo este valle, perras, putas, ustedes venden la vida y los recuerdos de sus hombres, todas deben estar bajo como piedras al lado del río, debieran estar desgarrándose la ropa al lado del río, el sol y la luna y el viento deben detenerse hasta que ustedes entierren a los muertos, yo lo haré, yo encontraré el sitio donde quemaron el cuerpo de mi padre y recogeré las cenizas y la tierra que ellos chamuscaron y las llevaré su tumba en la colina, verán que lo haré, cada ceniza, cada astilla, verán que lo haré, y entonces tal vez ustedes se detengan y tal vez puedan ver: Este era mi padre, y dónde está Miguel, y éste era mi padre, y dónde está Emiliano, díganme, díganme, dónde está tu esposo, y éste era mi padre, y dónde está Alonso, Yanina, dime, Alonso, Antonio, dónde está Theo, dónde está Luis, donde está Raúl, Pablo, Hernando, Claudio, Joaquín, donde está Juan, Enrique, Luis Rafael, Pablo, Armando, Benito, Felipe, Sebastián, Theo, Joaquín, Miguel, Miguel, Miguel, Emiliano, Alonso, Diego, Flaco, Dónde estás, Federico, Ricardo, Eduardo, Saúl, Andrés, Carlos, Lorenzo, Gabriel, Cristian, dónde está Segundo, David, Julio, dónde está Felipe, Angel, Miguel, Roberto, Mario, Ernesto, Salvado, Ernesto...

### **SIGUE REPITIENDO LOS NOMBRES UNA Y OTRA VEZ.**

LAS MUJERES: (MIENTRAS SOFIA REPITE LOS NOMBRES) Los nombres no, detente, los nombres no, te oirán, oirán, nombres no, basta, basta, ningún otro nombre, ellos pueden oír, ellos pueden oír, no digas los nombres, no los digas, no los digas, no

los... (COMO UN CANTO MONOTONO SIGUEN REPITIENDO Y REPITIENDO MIENTRAS ALEXANDRA DICE:)

ALEXANDRA: (MIENTRAS SOFIA Y LUEGO LAS MUJERES "CANTAN" LOS NOMBRES) Recojan el maíz, recojan el maíz, vamos al mercado, Fidelia coge el saco, Alexis, la carretilla, Yani, coge al niño, cierra el corral, no escuchan, no escuchan, solo cojan el saco y la carretilla y... LOCA VIEJA BRUJA TU LE HAS DADO LOS NOMBRES, HAS IDO DONDE ELLOS Y LE HAS DICHO LOS NOMBRES, FUENTES, FUENTES, MENDEZ, LE DISTE NUESTROS NOMBRES, LLAMASTE LA ATENCION, TU LOS MATARAS A TODOS, TU LOS MATARAS A TODOS, es que no entiendes vieja que ellos tienen a nuestros hombres (PEQUEÑA PAUSA) ¡Mi marido no está muerto! Emiliano no está muerto. ¡No!

FIDELIA LEVANTA EL SACO; CEDE LA COSTURA Y EL MAIZ SE DERRAMA POR TODO EL ESCENARIO. SILENCIO TOTAL. TODO SE DETIENE. TODAS MIRAN EL GRANO DESRRAMADO. ALEXANDRA Y DESPUES LAS OTRAS, INCLUYENDO A LAS MUJERES DEL VALLE, SE DOBLAN MANOS Y RODILLAS EN EL PISO Y COMIENZAN A RECOGER EL MAIZ, CADA UNO DE LOS GRANOS. TRABAJAN EN SILENCIO. SOFIA LAS OBSERVA Y LUEGO SE LES UNE. UNA DE LAS MUJERES EMPIEZA A SOLLOZAR. NADIE HACE CASO DE ELLO Y AUN LA MUJER QUE SOLLOZA NO HACE UN ALTO EN SU TRABAJO. PERO SOFIA SE PONE DE PIE LENTAMENTE, DOLOROSAMENTE. DEJA CAER EL PUÑADO DE GRANOS QUE HA RECOGIDO. CAMINA HASTA LA MUJER QUE SOLLOZA Y LE PONE LA MANO SOBRE LA CABEZA. EL LLANTO DE LA MUJER CEDE Y SOFIA SALE. LAS MUJERES TRABAJAN. SE OYE EL SONIDO DEL RIO, SUBIENDO EN INTENSIDAD, TORNANDOSE AMENAZADOR.

#### ESCENA 10

NOCHE OSCURA. OIMOS EL SONIDO DEL RIO MUCHO MAS ALTO QUE NUNCA ANTES. VEMOS UNA FIGURA EN LA OSCURIDAD FORCEJEANDO CON ALGO. LA FIGURA ARRASTRA UNA PESADA CARGA DEL RIO Y LUEGO SE SIENTA PESADAMENTE, AGARRANDOLA FUERTEMENTE A SI. HAY UNA PAUSA, EL SONIDO DEL RIO Y LA NOCHE. ENTONCES LLEGA ALGUIEN. SE ENCIENDE UN FOSFORO: FIDELIA ESTA DE PIE, CON EL FOSFORO EN LA MANO Y UNA VELA. ENCIENDE LA VELA Y SE ACERCA A LA FIGURA EN EL PISO. BAJO LA LUZ DE LA VELA VEMOS A SOFIA SENTADA, MOJADA, SOSTENIENDO UN CUERPO DISTINTO. FIDELIA SE LE ARRODILLA AL LADO. APAGA LA VELA. ESTAN SENTADAS EN LA OSCURIDAD.

#### ESCENA 11

**LOS FOCOS DEL FRENTE DE UN JEEP APARECEN SOBRE EL AUDITORIO, LUEGO SOBRE EL ESCENARIO COMO SI EL VEHICULO BORDEASE UNA COLINA Y LLEGASE A DETENERSE. LOS FOCOS DEL FRENTE DEL JEEP ATRAPAN A SOFIA, AFERRADA AL CUERPO. FIDELIA SE PONE DE PIE Y DA UN PASO ATRAS.**

TENIENTE: (FUERA DE ESCENA) ¡Ahí! ¡Ahí! Es... Quién carajo... Quién carajo está... (DANDO ORDENES) Vayan por aquel lado, aquel lado, cubran el lado derecho, ¡VAYAN! (APARECE SEGUIDO POR SOLDADOS, SOFIA SE AFERRA CON MAS FUERZA AL CUERPO)  
¡No se mueva nadie, no se mueva nadie! Aléjese de ese... (APARECE ALEXANDRA DEL OTRO LADO.)

ALEXANDRA: ¡Fidelial! ¡Fidelial! Ven aquí, ven aquí, rápido... Sofía.

**UN SEGUNDO PAR DE FOCOS LLEGAN DE LA DIRECCION OPUESTA, SONIDO DE GOMAS SOBRE CASCAJO QUE SE DETIENEN. EL CAPITAN ENTRA Y DETRS DE EL, EMMANUEL.**

CAPITAN: Qué está... Qué está pasando aquí, qué está...

TENIENTE: Aléjese de eso, coño viejo.

CAPITAN: Que es lo que tiene, Sra. Fuentes, que es lo que usted... Oh, Dios mío.

TENIENTE: Dije que se alejase de eso asqueroso coño viejo. (SACA LA PISTOLA DE LA PISTOLERA)

CAPITAN: Teniente. Teniente. Guarde eso.

**EL TENIENTE PARECE NO OIR AL CAPITAN. AMARTILLEA LA PISTOLA. ALEXANDRA SE METE ENTRE EL TENIENTE Y SOFIA. LLEGAN OTRAS MUJERES Y SE MANTIENEN DE PIE A CIERTA DISTANCIA MIRANDO.**

YANINA: No la mate, no.

ALEXANDRA: Es solo una vieja, hay testigos., no...

CAPITAN: Teniente, guarde esa pistola y regrese al jeep.

**EL CAPITAN DE UN EMPUJON SACA A ALEXANDRA DEL MEDIO Y SE COLOCA ENTRE EN TENIENTE Y LA VIEJA MUJER.**

Le estoy dando una orden. Regrese al jeep.

**EL TENIENTE TITUBEA, BAJA LA PISTOLA, SE VUELVE Y SE ALEJA EL CAPITAN SE DIRIGE A LAS MUJERES;**

Váyanse a sus casas. Aquí no hay nada que hacer. Váyanse a sus casas.

**NO SE MUEVE NINGUNA. ENTONCES EL SE VUELVE HACIA LA VIEJA.**

Sra. Fuentes. Sra. Fuentes. Suelte el cuerpo. ¿Dónde lo... Dónde lo Encontró en el...  
Sra. Fuentes? Sra. Fuentes, puede soltarlo y ponerlo en el suelo para que podamos mirarlo y así ver si...

SOFIA: (SIN LEVANTAR LA MIRADA) ¿Alexandra?

ALEXANDRA: ¿Qué Sofia?

SOFIA: Miguel.

CAPITAN: Que fue lo que...

ALEXANDRA: Dijo... Ella cree que es su marido. Ella piensa...

SOFIA: Miguel.

**PAUSA.**

CAPITAN: (A ALEXANDRA) Oiga. Nosotros nos llevamos el cuerpo y...

SOFIA: NO.

CAPITAN: Yo personalmente me responsabilizo por el cuerpo. Habrá un trámite oficial... A nosotros nos preocupa tanto como a...

SOFIA: Usted. Óigame a mí. Usted tendrá que matarme. Entiende. Primero tendrá que matarme.

CAPITAN: Entiendo. (MIRANDO A LAS MUJERES ALREDEDOR) Ustedes... Ustedes quieren que las ayude...

SOFIA: Ninguna ayuda.

ALEXANDRA: Nosotras lo cargaremos. Sofia, Sofia, ven.

**LAS OTRAS MUJERES SE ACERCAN. JUNTAS LEVANTAN EL CUERPO PESADO CON EL AGUA DEL RIO. LO CARGAN POR FRENTE DE LOS SOLDADOS Y SALEN.**

CAPITAN: ¡DOS jodios cuerpos! ¡DOS! Alguien se está metiendo en mi camino, Yo... Dígame al teniente que levante el fondillo y venga para acá. Ahora.

**SALE EMMANUEL**

Hoyo appestoso. Maldito hoyo appestoso. Tapen el maldito río. Hagan un... Lago. Con un fondo de cemento. Limpio. Botes de remos los domingos. Eso está mejor. Eso es.

**LLEGA EL TENIENTE, DETRAS EMMANUEL EL TENIENTE Y EL CAPITAN SE LANZAN MIRADAS FEROCES. EL CAPITAN LE HACE GESTO A EMMANUEL PARA QUE SE RETIRE.**

TENIENTE: ¿De dónde cree usted que vienen estos cuerpos?

CAPITAN: ¿De dónde cree usted que vienen?

TENIENTE: Yo le pregunté primero.

CAPITAN: Pero yo soy su superior.

TENIENTE: Entonces debe ser más listo que yo.

CAPITAN: Lo soy

TENIENTE: Entonces, conteste mi pregunta, señor.

CAPITAN: Pienso que alguien quiere causarme problemas.

TENIENTE: Yo creo que alguien quiere causarme problemas a mí.

CAPITAN: ¿Quién? ¿Por qué alguien querría hacerle eso? Usted es un tipo tan encantador.

TENIENTE: Pero alguna gente, creo, son inmunes a mis encantos. Los comunistas. Los terroristas. Los subversivos. Esa vieja. ¡Ella lo está haciendo! Ellos están tirando esos cuerpos en el río utilizándolo a usted para que se deshaga de gente como yo, gente que es efectiva. Si entierran a Fuentes, entonces ella preguntará que quien lo mató entonces preguntarán que quien lo arrestó, entonces buscarán el rastro de la huella hacia mí.

CAPITAN: Comemierdería paranoica. ¡Usted lo está haciendo! ¡Usted y sus efectivos amigos! Ustedes tiran los cuerpos en el río para que ella los encuentre y se pone frenética y se supone que yo abandone mi programa y empiece a disparar...

TENIENTE: ¡Oh, disparar! Usted es tan delicado, capitán. Esta, esta reforma, esta Delicadeza, terminará conmigo en un juicio. Y usted también enjuiciado. Por lo que hizo en otro sitio, ¿es que no lo ve?

CAPITAN: No habrán juicios. Los juicios vienen cuando los cuerpos flotan en la corriente. Así que en caso que usted sepa quién los está tirando dentro...

TENIENTE: YO NO SE QUIEN...

CAPITAN: ... Dígale que sean inteligentes, que se pregunten cuáles son en realidad sus verdaderos intereses, porque en este momento- es el mejor de mis intereses apuntar mis pistolas no hacia estas mujeres pero a cualquiera que vea interponiéndose en mi camino.

**PAUSA CORTA.**

TENIENTE: Le doy las gracias por su amigable consejo de clase media. Y aquí le tengo algunos para usted. Están vigilando todo lo que aquí hacemos. Por gente importante. Los verdaderos defensores de la madre patria... Así que si ocurre el funeral una hora después usted recibirá una llamada telefónica anunciándole su degradación. Y en un día o dos después usted se encontrará de vuelta en la capital donde las calles están llenas y en donde los carros aceleran y uno que acelera frente al suyo una mañana tiene a un hombre dentro con una pistola y una bala.

CAPITAN: Ahórrese sus amenazas, usted...

TENIENTE: Y aquí en el valle del infierno las pistolas apuntaran a nuestros enemigos de nuevo. Usted me traicionó. Usted se alió con ese cuervo. Todas estas mujeres lo vieron.

CAPITAN: Teniente...

TENIENTE: Hablo en serio, Capitán. No la deje enterrar a ese cuerpo.

**EL TENIENTE SALUDA Y SALE.**

**EN OTRO LADO DEL ESCENARIO AL FAMILIA FUENTES ENTRA CON EL CUERPO. LO LAVAN EN SILENCIO Y LO PREPARAN PARA EL ENTIERRO.**

CAPITAN: (APARENTEMENTE SOLO) Maldita sea. ¿Escuchabas todo el tiempo? ¿Emmanuel?

**EMMANUEL APARECE.**

CAPITAN: Mi sombrita. Me gustaría que no hicieras eso. Yo creo... que puedo haber ido demasiado lejos.

EMMANUEL: El Teniente parecía contrariado.

CAPITAN: ¡Qué observador!

EMMANUEL: ¿Puedo sugerirle algo, Capitán?

CAPITAN: Hágalo por favor. Después de todo, usted está completamente informado.



EMMANUEL: Usted no conocía a Miguel Fuentes. Quizás cometió error.

CAPITAN: Un error.

EMMANUEL: Si alguna otra reclamara el cadáver, un reclamo competitivo. Quizás era el marido de otra. Alguien que su marido murió accidentalmente. Hay hombres desaparecidos que el teniente no arrestó, cuyos funerales no preocuparían al Teniente.

CAPITAN: ¿Piensas en alguien?

EMMANUEL: Theo Sanjines.

CAPITAN: Alguien que tu...

EMMANUEL: Conozco a su esposa... Cecilia Sanjines. Mi novia. Ahora lo es.

CAPITAN: Urqueta tenía razón. Eres un mérito para tu clase. Tú escuchas a escondidas mis conversaciones. Probablemente abres mi correo. ¿De quién tú eres las orejas? ¿Para quién tú escuchas? ¿Kastoria?

#### PEQUEÑA PAUSA.

EMMANUEL: Con su permiso, Capitán, yo quiero irme de aquí. Y Cecilia también. Y a Felipe Kastoria no le parece que eso sea una buena idea.

CAPITAN: Kastoria sabe de los cuerpos?

EMMANUEL: Mr. Kastoria soldecir, se□ Ni una hoja se cae en mi tierra sin que yo lo sepa.

CAPITAN: Los Kastorias deben ser amigos del Teniente. Las Familias.

EMMANUEL: Hay almuerzos, señor, el Teniente es invitado.

CAPITAN: Uh huh.

Si por casualidad se encuentra de nuevo río arriba, a usted le interesaría darle la impresión a Mr. Kastoria... que yo estoy en control. Porque, Ordenaza, si yo logro triunfar aquí yo seré muy agradecido con aquellos que me ayudaron. Ahora, pienso que a nuestra viuda cooperadora...

EMMANUEL: La Sra. Sanjines.

CAPITAN: Se le debe informar que su esposo se ha ahogado. Una tarea muy desagradable. Pero estoy seguro que usted encontrará una forma de consolarla.

EMMANUEL: Sí, señor. Y, ¿qué va a pasar con la vieja, señor?

CAPITAN: (SE SIENTA EN EL MISMO LUGAR EN DONDE SE SIENTA SOFIA EN EL RECODO DEL RIO) Si yo me siento como ella, me llegará un cadáver?  
¿De dónde, de dónde, de dónde vienen los cuerpos?

**PAUSITA**

El nieto de la vieja, ¿cuántos años tiene?

EMMANUEL: Um, trece, catorce, Yo...

CAPITAN: (PONIENDOSE DE PIE) Un pequeño desvío a través de la mierda. Al futuro. Si Dios permite.

**ESCENA 12**

**CECILIA Y EMMANUEL**

EMMANUEL: Tú quieres que él regrese.

CECILIA: Yo te quiero a tí.

EMMANUEL: Entonces, entérralo.

CECILIA: Pero ese no es él.

EMMANUEL: Es el si tu dice que es.

CECILIA: No. Es alguien más. Theo volverá y...

EMMANUEL: Entérralo y no volverá

CECILIA: Quisiera que fuese tan simple.

EMMANUEL: Lo es. Oyeme. Entérralo y nunca volverá. Tú haces esto por el Capitán y el Capitán se asegurará de que Theo no regrese otra vez.

**PAUSA.**

CECILIA: Yo no puedo hacer eso.

EMMANUEL: Escoge. El o yo.

**PAUSITA, ENTONCES CECILIA BESA A EMMANUEL.**

CECILIA: Prométeme: cuando nos mudemos a la ciudad tendremos miles de niños.

EMMANUEL: Millones, no miles, millones.

CECILIA: Y cada uno de ellos con tus ojos.

### ESCENA 13

#### LA FAMILIA FUENTES REUNIDA EN UN CUARTO ALREDEDOR DEL CUERPO, BAÑADO Y VESTIDO Y ACOSTADO AHORA EN FERETRO TOSCO. ROJO AMANECER, VELAS.

SOFIA: Cuando yo solo una niña, mi hermana y yo fuimos al pueblo, vestidas con trajes brillantes que nuestra abuela había hecho, para el festival de la siembra. Desde lejos podías ver las antorchas en la plaza, desde bien arriba de la montaña mientras bajábamos en una carreta... Eran tan tarde cuando llegamos a la plaza, y mis hermanas, que en paz descansan, se perdieron enseguida, en la multitud, todos esos agricultores altos... y había música, y entonces yo sentí sus manos sobre mis hombros, detrás de mí. Él dijo no te vuelvas, y cogió mi bufanda roja y me cubrió los ojos, y me la amarró detrás y yo todo lo que podía ver cuando abrí los ojos era rojo brillante. Y me guió ciega hacia el baile.

FIDELIA: ¿Y entonces, qué?

SOFIA: Te he contado tan a menudo lo que sucedió después. Bailamos. Yo no lo podía ver. Lo sentía. Era apenas un niño, pero yo era apenas una niña y la banda comenzó a tocar algo, una canción con un ritmo extraño que yo no conocía y yo le dije quitame esta bufanda, idiota, no veo y no sé cómo bailar este baile, y él dijo déjate la puesta y yo te enseñaré, y yo dije ¿por qué tienes que ver tú cuando yo no puedo? Y él me dijo que él tampoco podía ver, tenía los ojos cerrados. Y yo pensé. Y yo pensé que era gracioso así que le dejé que bailara conmigo a pesar de que pensé que probablemente estaba loco. Miguel. Y cuando terminó el baile me quitó la bufanda y me miró y dijo Oh! Tú eres linda.

FIDELIA: ¿Eras?

SOFIA: No. Era fea. Pero eso fue lo que él dijo. Siempre lo podía reconocer, desde esa noche, aun con mis ojos cerrados, aun ciega, en la oscuridad, yo siempre podía reconocer a mi Miguel.

### ESCENA 14

#### EL PADRE GABRIEL Y EL CAPITAN

CAPITAN: Estoy preocupado. Usted ha oído acerca del cuerpo en el río. No se puede identificar apropiadamente. Sin embargo una viuda lo reclama como el cuerpo de su hombre. Así que me he corrido un riesgo. Me parece, bien...

GABRIEL: Compasivo.

CAPITAN: Sí. Dejarle el cuerpo para que lo entierre. He pecado permitiéndole este funeral, a pesar de que tengo mis dudas de que el cuerpo sea de ella.

GABRIEL: Me he hecho la misma pregunta, Capitán.

CAPITAN: Sí.

GABRIEL: Después de todo , yo tengo que ejecutar los ritos, y...

CAPITAN: Ya que usted no está seguro...

GABRIEL: Yo he visto el cuerpo. Tengo mis serias dudas.

CAPITAN: ¿Pero?

GABRIEL: Estos son tiempos difíciles. Estas mujeres necesitan ponerle fin a la incertidumbre, el no saber es... intolerable. Es una manera peculiar del infierno. Si un funeral puede traer paz, entonces en nombre de un bien superior yo ejecuto el funeral.

CAPITAN: Y confiar en que el Padre Celestial perdonará.

GABRIEL: Ya que actuamos en nombre de la paz, sí.

CAPITAN: No puedo expresarle cuánto me alivia esto, Padre.

GABRIEL: Y aliviará el tormento de Sofía Fuentes.

CAPITAN: Sofía Fuentes. Ah, entonces usted no ha escuchado. Eso fue... un error. La Sra. Fuentes estaba equivocada. El cuerpo ha sido reclamado por Cecilia Sanjines.

GABRIEL: ¿Cecilia?

CAPITAN: Su marido, Theo Sanjines, desaparecido por siete meses. Aparentemente un bebedor empedernido, él... le pegaba a su mujer. Un montón de estos hombres lo hacían. Raro que ella no se haya puesto en contacto con usted para el servicio. Sin duda que debe todavía estar muy impresionada.

**PAUSITA**

GABRIEL: Capitán, no puedo... Usted le entregó el cuerpo a Sofía Fuentes.

CAPITAN: Pero usted mismo dijo que no se parecía a...

GABRIEL: Estaba irreconocible. ¿Por qué es el reclamo de una mujer mejor que el de

la otra?

CAPITAN: En este asunto yo he tenido que hacer de Salomón. ¿No puedo cortar el cuerpo en dos, verdad? Así que la viuda cuyo reclamo parece el más probable se lleva el cuerpo.

**PAUSITA**

GABRIEL: No lo haré. No puedo. Miguel Fuentes era mi amigo. El se sentaba en esa silla en donde está usted sentado ahora, muchas noches, el...

CAPITAN: Entonces, usted querría ayudar a su familia.

GABRIEL: Ellos no considerarían una ayuda que...

CAPITAN: Pero lo harán. Usted verá, a cambio asistencia sacerdotal en el funeral de Theo Sanjines, y a cambio de la cooperación afable de la familia Fuentes, yo estaré preparado para liberar un prisionero, un pariente de ellos.

GABRIEL: ¿Emiliano? ¿Alonso?

CAPITAN: Um. Creo que su nombre es Alexis.

GABRIEL: No. Alexis es el muchacho.

CAPITAN: Sí, Ese.

**PAUSA**

GABRIEL: El no está.

CAPITAN: Lo arrestamos esta tarde.

**PAUSITA**

GABRIEL: Por favor... por favor no le haga daño.

CAPITAN: Le diré a la Sra. Sanjines que espere su visita. Tenga cuidado con ella, está muy apenada. ¿Hacerle daño al niño? Yo sé lo que usted piensa de mí, Padre.

GABRIEL: No creo que usted lo hace.

CAPITAN: Me imagino. No me juzgue, Yo soy... Me enferma, odio el dolor, el terror, pero en momentos me veo forzado a... Tenemos que seguir los dictados del corazón hacia el mayor bien. Hay fuerzas trabajando aquí que no intentan nada bueno para este

país. Yo intento la paz. Deseo eso tanto como usted. Pero a veces el camino hacia la paz es, como usted sabe, lleno de decisiones difíciles. No debe usted juzgarme tan a la ligera.

GABRIEL: No lo hago, Capitán. Los muertos juzgarán a los muertos.

**PAUSITA Y EL CAPITAN SE ARRODILLA.**

CAPITAN: Bendígame padre, porque he pecado.

**LAS LUCES BAJAN DEJANDO A OSCURAS AL CAPITAN Y AL PADRE GABRIEL. SOLO QUEDA UNA LUZ SOBRE LA SILLA EN DONDE SE SENTO EL CAPITAN. DE LAS SOMBRAS APARECE FIDELIA.**

**ESCENA 15**

**FIDELIA Y LA SILLA.**

FIDELIA: ¿Tienes dolor? ¿Tienes dolor? ¿Puedo hacer... algo para ayudarte? ¿Tienes dolor?

LAS MUJERES: (LUZ SUBE SOBRE ELLAS) Sí, tiene dolor, sí, Fidelity. Tiene dolor.

**LAS LUCES COMIENZAN A BAJAR SOBRE LA SILLA VACIA Y SUBEN SOBRE OTRA SILLA AL LADO. SENTANDO EN LA SILLA ESTA UN HOMBRE DESNUDO, RESPIRANDO PESADAMENTE, CON UNA CAPUCHA NEGRA SOBRE SU CABEZA. APENAS SE MUEVE. ES MUY DIFICIL DETERMINAR POR SU CUERPO QUE EDAD TIENE, PERO ESTA BIEN FLACO.**

FIDELIA: ¿Qué puedo hacer por él, cómo puedo ayudarlo, puedo ir a dónde él está?

MUJERES: No, Fidelity, no puedes hacer eso, la puerta está cerrada, está muy lejos.

FIDELIA: ¿Puedo darle agua, si tiene sed, medicina, si está herido, qué puedo hacer?

MUJERES: Háblale muchacha, puede oírte, háblale, cuéntale un cuento.

FIDELIA: ¿Un cuento? Un cuento, yo no sé... ¿Qué clase de cuento, un cuento sobre qué?

MUJERES: Acerca de esto, Fidelity, la historia de lo que ocurrió.

FIDELIA: Eso no, le haría mucho daño, yo no quiero contarle eso, no puedo, no puedo...

MUJERES: La verdad, Fidelity, la historia de lo que pasó.

FIDELIA: No sé como. Yo vi un pájaro, sobre su espalda, le habían torcido el cuello, así, su pico estaba abierto, estaba tratando de... de volar, no, estaba... tratando de beber.. estaba bebiendo la luz, estaba tratando de hacer eso. No, eso no era. La puerta. Patearon la puerta, la rajaron, la puerta, Mamá gritó, ella gritó...sobre el pájaro, no, ella... gritó... algo, fue... Llévame a mí ella dijo, yo creo que ella... pero además, pero además, pero ellos sabían, él estaba en el maizal, en el maizal, él estaba escondido en el maíz pero ellos lo sabía, quien se lo dijo, y ella gritó y gritó, pero ellos pasaron por entre la siembra, como un fuego, tan rápido, y aplastaron el maíz y lo agarraron, como se arranca una planta, de raíz, lo sacaron del maizal, y ella seguía gritando pero sin que se le oyera, y... Y donde yo estaba cuando se llevaron a mí... donde estaba parada yo, yo estaba parada al lado de mamá, no, yo estaba... no. Yo estaba en el maizal, yo estaba... arriba en el aire... yo estaba volando por encima y... no, yo estaba... muerta yo estaba... acostada sobre mi espalda, tratando... de beber la luz, pero... yo no sé cómo contar esta historia, papá, yo no sé qué historia estoy tratando de contar, yo... Papá, ¿estás ahí? Se lo llevaron, papá. Se llevaron a Alexis.

#### ESCENA 16

**EL CEMENTERIO EN LA COLINA: GENERACION TRAS GENERACION DE HUMILDES TUMBAS DE CAMPESINOS. CECILIA, EMMANUEL, EL CAPITAN Y EL TENIENTE AL LADO DE UNA TUMBA RECIEN ABIERTA. ESTAN ESPERANDO POR LA FAMILIA FUENTES A QUE TRAIGAN EL CADAVER. EL PADRE GABRIEL DE PIE, A UN LADO, APARTE. NADIE DICE NADA. ALEXANDRA, YANINA Y SOFIA LLEGAN CON EL MUERTO.**

ALEXANDRA: ¿Dónde está mi hijo?

CAPITAN: Teniente, el muchacho.

**EL TENIENTE SE MARCHA. SILENCIO.**

CAPITAN: (LAS FUENTES) Asumo que ustedes conocen a la Sra. Sanjines.

**SILENCIO**

Sra. Sanjines, usted conoce...

CECILIA: (APENAS AUDIBLE) Sí. Alexandra, lo siento.

ALEXANDRA: Theo te matará. (LE DA LA ESPALDA A CECILIA)

CAPITAN: Señoras, por favor.

**VUELVE A ENTRAR EL TENIENTE CON ALEXIS. AL MUCHACHO LE CUESTA ESTARSE EN PIE, SU CAMISA HA SIDO RASGADA Y TRATADA DE ARREGLAR, MIRA AL SUELO Y TIENE UN OJO CERRADO. DEL OTRO**

**LADO DEL ESCENARIO APARECE FIDELIA CON EL BEBE. MIRA LA ESCENA DESDE LEJOS.**

CAPITAN: (VACILANTE ANTE LA APARICION DE ALEXIS) Um... Bueno, Bueno... ahora podemos...

**ALEXANDRA CRUZA HASTA EL TENIENTE Y ALEXIS, TOMA A ALEXIS DEL BRAZO, EL GRITA, Y SE SAFA. ALEXANDRA SE VUELVE AL CAPITAN.**

ALEXANDRA: ¿Qué usted... que usted le hizo?

TENIENTE: Está vivo. Debe sentirse agradecida. La próxima vez, ahórrenos el problema.

Capitán, su prisionero. (EL TENIENTE SE MARCHA)

CAPITAN: (RAPIDAMENTE) Los sospechosos de subversivos serán interrogados de acuerdo a los procedimientos oficiales. No me mal interpreten. Yo estoy tan comprometido con la paz como nunca pero... no puedo permitir que se subvierta mi autoridad. Sra. Fuentes, gracias por devolver el cuerpo del Sr. Sanjines. Nuestras excusas por tan grotesco error. Ahora coja su nieto y váyase a su casa.

Sra. Fuentes.

Sra. Fuentes.

**EL CAPITAN AGARRA A ALEXIS POR EL BRAZO. ALEXIS GRITA.**

Mujer, no has empezado a ver ni la mitad de los problemas que yo puedo causar.

ALEXANDRA: Sofia...

**SOFIA ABRAZA CON MUCHAS MAS FUERZA EL CURPO. NADIE SE MUEVE. ENTONCES LO DEJA, SE VUELVE, VA HACIA SU NIETO, LO ABRAZA CON MUCHO CUIDADO Y LO APARTA DEL CAPITAN. EL CAPITAN LE HACE UNA SEÑAL A LOS DOS SOLDADOS. TRAEN UNA CARRETILLA Y SE LLEVAN AL MUERTO HASTA LA TUMBA. LO COLOCAN EN EL HOYO.**

CAPITAN: Sra. Sanjines

**EMMANUEL LE DA UN CODAZO A CECILIA QUIEN PIERDE UN POCO EL BALANCE PERO LUEGO CAMINA RAPIDO A LA TUMBA. SIN MIRAR DENTRO DE LA FOSA, LANZA UNA FLOR AL MUERTO, SE VUELVE Y CASI SALE. EMMANUEL LA DETIENE.**

CAPITAN: Padre



GABRIEL: Padre que estás en el cielo, aquí está... uno de Tus hijos. Nosotros...

CAPITAN: Nombre.

GABRIEL: Theo Sanjines. Padre, apiádate de mi amigo Theo Sanjines. Donde quiera que esté su alma. Cenizas a cenizas, tierra a tierra, polvo fuiste y polvo eres y al polvo volverás. Amén.

PAUSA

CAPITAN: Gracias. Sra. Sanjines, mis condolencias.

**CECILIA SALE RAPIDAMENTE. EMMANUEL LA SIGUE. EL CAPITAN SE DIRIGE A ALEXANDRA.**

El ejército le reembolsará el costo de la mortaja.  
Buenos días.

**EL CAPITAN SE MARCHA Y LOS DOS SOLDADOS CUBREN LA TUMBA A TODA PRISA.**

GABRIEL: Sofía Dios trabaja de maneras extrañas. Tal vez esto sea un señal - que el de que Miguel está vivo. No debes perder nunca la fe. (PAUSITA) Por favor, perdónenme. Todas ustedes. SALE.

**LOS SOLDADOS CLAVAN UNA DEBIL CRUZ DE MADERA EN LA TUMA Y SALEN.**

ALEXANDRA: Sofía. Gracias.

SOFIA: Miguel, me siento tan avergonzada. (Y SALE)

ALEXANDRA: Alexis.

**ALEXANDRA VA A ALEXIS. SE LO LLEVA SEGUIDA POR YANINA. FIDELIA SE QUEDA ATRS. SIEMPRE A DISTANCIA DE LAS TUMBAS COMO SI HABITASE UNA DIMESION DISTINTA. LE HABLA AL NIÑO.**

FIDELIA: Dí algo. . Dí mamá. Todos los niños de tu edad dicen mamá.  
(MIRA AL PUBLICO)

Quizás nunca diga nada. Quizás sea silencioso. Y nunca le cuente una historia a nadie.  
Hasta el día que muera.

**SALE CON EL NIÑO.**

ESCENA 17

VEMOS LA NOCHE CAER SOBRE EL CEMENTERIO, Y ENTONCES DESVANECERSE EN LUZ DE AMNECER QUE VA CRECIENDO HASTA CONVERTIRSE EN UNA HERMOSA MAÑANA DEL OTRO DIA. LLEGA SOFIA CON EL CABELLO SIN TRENZAR Y DESORDENADO. TRAE PAN, QUE COLOCA SOBRE LA TUMBA DE THEO. MIRA EL MONTON DE TIERRA SOBRE EL HOYO. COGE UN TERRON DE TIERRA Y LO EXAMINA. SE LO LLEVA A LA CARA Y LO HUELE. ENTONCES SE LO UNTA SOBRE EL PECHO, SENSUALMENTE, ENTRE SUS PIERNAS, Y LUEGO DESMORONA LO QUE QUEDA A LA TIERRA. COGE LA HOGAZA DE PAN, LA PARTE EN DOS, Y DEVUELVE UNA MITAD A LA TIERRA. ESTA MORDIENDO SU MITAD CUANDO APARECE LA PRIMERA MUJER; TAMBIEN TRAE PAN. LLEGAN OTRAS MUJERES; CADA UNA, UNA A LA VEZ, PARTE SU PAN EN DOS Y DEJA UNA MITAD SOBRE LA TUMBA DE THEO. DE MOMENTO LA TUMBA SE CONVIERTE EN UN MONTE DE HOGAZAS DE PAN RECIEN HORNEADO. YANINA SE SIENTA AL LADO DE SOFIA EN LA TUMBA; ALEXANDRA TAMBIEN HA VENIDO PERO SE SIENTA APARTE. LAS MUJERES SE SIENTAN ALREDEDOR, COMIENDO.

KATHERINA: Yo supe cuando vi el primer cuerpo salir del río en el momento en que puse mis manos sobre él, supe que era mi hermano. Debí haber insistido. Tenía miedo.

TERESA: No era tu hermano. Era mi sobrino. Yo lo reconocí. Yo también tenía miedo de hablar. Cuando le dijiste al Teniente que tu creías reconocer a tu hermano, pensé: está loca, está equivocada pero por lo menos tiene el valor de hablar.

ROSA: El primer cuerpo, bueno yo no puedo estar absolutamente segura pero las manos, aún rotas, yo pienso que era el hijo mayor de Luisa. Sin embargo, estoy absolutamente segura que el segundo cuerpo, era...

TERESA: Ese era mi esposo. No tengo la menor duda.

MARILUZ: Mi padre.

ROSA: Mi padre. Yo horneé toda la noche. Ese es mi padre en esa tumba. Yo hornéé pan para su tumba.

TERESA: Esto es bien confuso.

AMANDA: Todo el mundo horneó. Toda la noche. El valle completo olía a levadura.

TERESA: ¿Así que todo el mundo piensa?

KATHERINA: Quizás no sea de ninguna. Quizás todas estén equivocadas.

MAIRLUZ: Quizás todas tienen razón.

TERESA: Imposible. No puedo pertenecernos a todas. Es un solo cuerpo.

KATHERINA: Sí. Y es mi hijo, Eduardo.

TERESA: Es Antonio. Es mi esposo. El era así de flaco.

ROSA: Es mi padre.

MARILUZ: No, el mío Ernesto Torres. Apuesto mi vida en esto.

AMANDA: No se parecen nada a tu padre, el no era así de alto, era...

LUCIA: Era Cesar. Ese cerdo. Me pegaba. Yo lo odiaba. Yo iba a dejar al hijo de puta, pero entonces lo cogieron. Mientras no sabía si estaba vivo o muerto estaba amarrada a él para siempre. Ahora puedo...

TERESA: ¿Ahora puedes qué?

LUCIA: Desenterrar el mierda ese, enterrarlo apropiadamente, y luego bailar sobre su tumba.

**ALGUNAS DE LAS MUJERES SE RIEN. KATHERINA LAS MANDA A CALLAR.**

TERESA: Pero es solo un cuerpo. Y todas quieren enterrarlo. ¿Qué vamos hacer con eso?

SOFIA: Ustedes saben lo que tienen que hacer. Ustedes me dijeron cómo hacerlo. Ir y sacar el permiso. Y después enterrar a sus hombres.

TERESA: Pero es solo este pobre...

SOFIA: Eso no es nuestro problema. ¿Ustedes identificaron? Entonces tienen que enterrarlos. Pidan permiso. Dejen que el Capitán dilucide.

**LAS MUJERES COMIENZAN A PONERSE DE PIE. SE OYE EL GRITO DE UN PAJARO EN LO ALTO. ENTONCES LAS LUCES COMIENZAN A CAMBIAR. SE OYE EL SONIDO DEL RIO Y EL DEL AGUA CORRIENTE ABAJO Y ALGO MAGICO. UNA DE LAS MUJERES HABLA PRIMERO, Y LAS OTRAS SE LE UNEN POR LO BAJO, QUIZAS CANTANDO, O UN CANTICO, O REPITIENDO EL ENCANTAMIENTO.**

MUJERES: El agua sabe, el agua ha estado allí el agua es curiosa, quiere averiguar, se desbordará en tus oídos, en tus ojos, en tu boca, llevará las palabras, desde los sitios más profundos, los recuerdos, los dolores, llevará tus historias por millas del río diciendo las

historias mientras se mueve hacia el mar, cantarán los valles con una voz de piedra, el agua que la garganta bebe, la lluvia que él ve, el fango que él camina, en la sopa que comen, el sudor que cae y la otra agua y la otra agua y algunos ríos son anchos, y tranquilos, verdes y suaves y algunos son ríodos y altos, caen claros desde las montañas y el nuestro es un río que es poco profundo, frío y marrón y nos trae nuestros hombres, sobre millas de camas de piedras, los voltea hasta su hogar, pero hay tantos hombres que están desaparecidos o muertos, tantos que el río no puede cargarlos a todos, demasiadas historias para que el río pueda contarlas todas por lo tanto nos devuelve uno, y los hijos de puta lo quemaron, y nos trajo otro, para enterrarlo en la colina, y volteó el cuerpo, una y otra vez, hasta que todas sus facciones se esfumaron como murmullos porque si el río trajera todos los hombres a casa, sus cuerpos lo represarían, estrangularían el río, y el valle se inundaría y los campos se volverían pantanos, en donde nada crece, y todo se pudre, y nos encontraremos este cuerpo, y lo hizo cualquier cuerpo, y lo hizo el cuerpo de todas, y es mío y es mío, Oh por favor no dejen que sea mío es mí, oh por favor no dejen que sea mío es mío oh por favor, oh por favor, oh por favor, oh por favor

**ENTONCES LAS MUJERES UNA A LA VEZ VAN DICIENDO: Es mío**

**FIN DEL ACTO II**

**ACTO III**

**ESCENA 18**

**EL CAPITAN Y EMMANUEL. TERESA SALAS SENTADA EN UNA SILLA.**

**CAPITAN:** ¡Treinta y seis viudas! Qué carajo se supone que yo haga con treinta y seis viudas! Viudas, madres, tías, abuelas - la única mujer en todo este jodio miserable valle que no está exigiendo ese cuerpo es la mujer a quien se lo dimos! ¿Y dónde carajo está Ordenanza?

**EMMANUEL:** No la encuentro, Capitán. Yo no sé...

**CAPITAN:** Tú parece que sabes mucho menos de lo que yo pensé que sabías de todo este chavao lío, yo diría que es todo culpa suya si fueras lo suficientemente importante para importar, pero no lo es, usted es solo un insignificante ordenanza campesino que trata lo indecible por ayudar y hace que yo me olvide que no hay progreso sin orden, pero yo voy a tomar el control. Su novia es la viuda oficial en este atroz enredo y si usted quiere que yo lo transfiera fuera de aquí será mejor que la consiga.

**EMMANUEL SALUDA Y SALE.**

**CAPITAN:** Alguien me tendió esta trampa, alguien me está haciendo el hazme reír.

La prensa se enterará de esto y entonces... Nosotros no salimos muy bien en deportes ni en concursos de belleza. Por fin tenemos un record del cual sentimos orgullosos: más viudas por muertos que ningún otro país en el mundo.

TERESA: Mi nombre es Teresa Salas. Tengo cincuenta y tres años de edad, mi esposo Antonio Salas, hubiese cumplido cincuenta y nueve años en marzo pasado, él era el alcalde de Camacho. El fue elegido en la última elección que tuvimos; cuando dejamos de tener elecciones, a él lo arrestaron por tratar de reclamar la tierra. Se lo llevaron el 20 de febrero hace ocho años y nunca lo volví a ver. Hasta hace dos días cuando... cuando el río devolvió su cuerpo. Y ahora yo quiero enterrarlo. En el cementerio al lado de la tumba de sus padres.

CAPITAN: (MANEJANDO UN MONTON DE SOLICITUDES) Esposo hermano esposo padre hijo sobrino hijo hijo... amante... marido marido tío -esposo... Así que ha reclamo de qué mujer le... Quiero decir no puede pertenecerle a todas. Es solo un cuerpo.

TERESA: Mi esposo.

CAPITAN: Entonces las otras mujeres están equivocadas. (PAUSA) ¿Correcto? Una de ustedes está bien y las otras treinta y seis tienen que estar equivocadas. ¿Correcto?

TERESA: No es mi trabajo explicar. Yo sé lo que yo sé. Ellas saben lo que ellas saben. Yo sé que es mi marido.

CAPITAN: Usted no sabe que usted no sabe que ese es el punto, ninguna de ustedes sabe nada, todas ustedes mentalmente subdesarrolladas, emocionalmente sobredesarrolladas supersticiosas campesinas estúpidas y éste... escándalo ridículo que han maquinado - ustedes no tienen ni idea del problema que esto está causando, ustedes no tienen idea... que de lo que están echando a perder con esta demente, atrasadas mentales...

TERESA: (SACANDO UN MEDALLON DE SU BLUSA, SE MUEVE CON SORPRENDENTE ENERGÍA Y BRUSQUEDAD HACIA EL CAPITAN, HABLANDO CON VEHEMENCIA.)

¿Atrasadas mentales? ¿Es un síntoma de retraso querer enterrar a sus muertos? ¿No quisiera que su mujer hiciera lo mismo por usted? Este es mi marido con quien viví por cuarenta y dos años - no, no cambie la cara.

(SE ARRANCA EL MEDALLON DEL CUELLO Y LO COLOCA DE UN GOLPE SOBRE EL ESCRITORIO)

Este es mi marido con quien me acosté todas las noches por treinta y dos Años. ¿Qué quiere usted decir con cómo yo sé? ¿Qué quiere usted decir con atrasada mental? Yo sé.

CAPITAN: (SIN ALTERARSE RECOGE EL MEDALLON) Suficiente, Sra. Salas.

TERESA: Le pegaron un tiro en la nuca a mi hijo de dieciséis años. Yo... vi... eso. Ellos... hicieron... eso.

CAPITAN: (LA MISMA ACTITUD) Dije que era suficiente.

TERESA: Si este no es mi marido, ¿dónde está entonces? Si este no es su cuerpo, entréguemelo vivo entonces. Si no va a hacer eso, entonces déjeme enterrarlo.

### PAUSA

CAPITAN: Usted quiere enterrar este cuerpo que dice que es su marido. Pero, ¿y si su marido entrase por esa puerta ahora? ¿Qué pasaría si yo diese una palmada, así, (LO HACE) y entrase por esa puerta...

**LA PUERTA SE COMIENZA A ABRIR; TERESA GIRA HACIA LA PUERTA. ENTRA EL TENIENTE. TERESA LO MIRA, Y LUEGO DESVIA SU MIRADA.**

...que haría usted si su marido entrase por esa puerta?

TERESA: Le daría las gracias, Capitán. Si volviese con vida. ¿Qué otra cosa podría hacer?

CAPITAN: Sí.  
Eso es todo, Sra. Salas.  
Dije que eso era todo.  
Dígale a la próxima viuda que me voy a almorzar.

### ELLA SALE.

No le llaman usted.

TENIENTE: Quería relamerme.

CAPITAN: Vaya a relamerse a otro sitio. Estoy ocupado. Hay diecisiete más...

TENIENTE: Esto es más divertido que un circo. El Capitán y sus asombrosas multiplicadas viudas. ¿Cuál es su próximo truco?

CAPITAN: Una sorpresa.

TENIENTE: Tome control de esto. Eso sorprenderá a todos.

CAPITAN: Le contaré una historia.  
Mi padre tenía un perro y le pega todos los días.

TENIENTE: Capitán, de veras no quiero oír

CAPITAN: Se sienta y cierra la jodia boca y oye mi historia, Teniente.  
Eso es una orden.  
Mi padre tuvo este perro...

TENIENTE: Y le pegaba todos los días.

CAPITAN: Correcto. Entonces un día sin avisar, lo mordió. Y no lo soltaba. Yo estaba solo con él en la casa. Me mandó a buscar su pistola - él era un coronel - me dijo cómo cargarla, todo esto, con el perro comiéndole el brazo, mi padre, gritándome y cuando estuvo cargada, yo maté al perro. Y aún así no lo soltaba. Por fin logré lo que siempre había querido después de todos esos años de palizas y aún después de muerto no lo iba a soltar. Así que tuve que coger su cuchillo de caza y empezar a despegar los dientes. Yo tenía siete años.

TENIENTE: Eso es revelador. Una parábola. Usted mató el perro.

CAPITAN: Tuve que hacerlo.

TENIENTE: ¿Mataría usted aquí?

CAPITAN: Ah, pero usted no capta el sentido de la parábola. Las pistolas lo distraen con mucha facilidad.

TENIENTE: ¿Y cuál es el sentido?

CAPITAN: El sentido es: cuando usted pone a gente contra la pared, puede que se rindan. O pueden dar una pelea que te dejará inválido. Mi padre nunca pudo usar el brazo por el resto de su vida. La gente se lastima. Ese es el sentido.

TENIENTE: Esta gente está acostumbrada a que le peguen. El sentido en este caso es: asegúrate que no olviden que sujeta la cadena del collar. Si es que es usted quien la sujeta. Por lo menos usted me tiene a mí para mandar. Usted es mi capitán, Capitán (LADRA)

CAPITAN: Le voy a decir algo: hay una parte en mí que le gustaría matar una o dos de estas mujeres. Hay una parte mía que le gustaría matarlo a usted. Pero cualquier asesino puede usar una pistola. Ellas pueden causar problemas y usted puede hacer amenazas, pero nosotros tenemos que seguir adelante, y los arrastraremos pateando y gritando al siglo veinte.

TENIENTE: ¿El siglo veinte? Ya estamos ahí.

CAPITAN: En este país no lo estamos.

TENIENTE: Por el contrario. ¿Qué era el siglo veinte sin países como el nuestro? ¿Así, que hueso les va a tirar?

CAPITAN: Esa es la verdadera sorpresa.

### ESCENA 19

**EMMANUEL Y CECILIA EN EL RIO. ELLA CARGA UNA MALETA. ESTA DESPEINADA GATEANDO JUNTO A EMMANUEL A LA RIVERA DEL RIO BUSCANDO ALGO**

EMMANUEL: Estás jodiendo todo esto, por favor, nena, tienes que...

CECILIA: Tengo que irme de aquí. Tú mentiste. Tú me dijiste que él no iba a volver, pero va a volver, verá la tumba, le dirán lo que yo...

EMMANUEL: El está muerto. Theo está muerto.

CECILIA: No, no está.

EMMANUEL: Yo lo maté.

CECILIA: Tú eres un mentiroso.

EMMANUEL: Tú no lo quieres muerto. Tú no me amas.

CECILIA: Llévame para el pueblo. Ahora. Entonces me sentiré mejor. Entonces podré olvidar. Aquí no puedo, pero allí... Tenemos que irnos ahora, nosotros...

**DE MOMENTO SE DETIENE MIRANDO FRENTE A ELLA EN EL RIO.**

CECILIA: Oh no, oh no

EMMANUEL: ¿Qué? ¿Qué pasa, Cecilia?

**PRESA DEL PANICO CECILIA COMIENZA A CORRER ALEJANDOSE DEL RIO. EL SE PONE DE PIE, DESENFUNDA SU PISTOLA, MIRANDO HACIA DONDE ELLA MIRO. NO VE NADA Y CORRE TRAS ELLA, LA AGARRA.**

CECILIA: (ATERORIZADA) Suéltame, suéltame

EMMANUEL: Que pasa, que pasa, no hay nada

CECILIA: Es él! Es él! En el río, es...



EMMANUEL: No hay nada en el río.

CECILIA: Theo está en el agua, yo ví...

**SE SUELTA Y AHORA COMIENZA A CORRER HACIA EL RIO.**

EMMANUEL: Cecilia, para, ¡maldito sea, dije que te pararas!

**DISPARA AL AIRE. ELLA SE DETIENE PERO NO SE VUELVE A MIRARLO.**

CECILIA: No. No me mates, por favor.

**EMMANUEL PASA POR SU LADO CAMINO AL RIO.**

CECILIA: Oh, Dios perdóname. Dios perdóname.

EMMANUEL: Cállate, Calla la maldita boca. Es...

**EMMANUEL SE METE EN EL RIO. REGRESA CON UN PEDAZO DE TELA NEGRA BIEN RAIDA.**

¿Ves? Nada. Basura del río. Mira.  
Me asustaste con cojones. Mujeres Ves?

CECILIA: Guarda la pistola.

EMMANUEL: (GUARDANDO LA PISTOLA) ¿De veras cree que era?

CECILIA: Era. Yo pensé que era. Sí.

EMMANUEL: Pero no era.

**ESTAN DE PIE EL UNO FRENTE AL OTRO, FALTOS DE RESPIRACION.**

EMMANUEL: No era. Due no era Theo.

CECILIA: No era él.

EMMANUEL: Dí "Theo nunca va a volver" (PAUSA) Dí "Theo no va a volver nunca" (PAUSA) Yo me voy.

**COMIENZA A SALIR Y ELLA LO SIGUE. EL SE VUELVE.**

EMMANUEL: Tú te quedas. Junto al río. Con él.  
Solo no... no vuelva a acercarte a mí.

CECILIA: Yo no puedo estar sola. Me mataré.

EMMANUEL: Yo me voy a la ciudad. Allí donde yo pertenezco. Allí encontraré una mujer sin las manos sucias, una mujer que nunca haya lavado en el río Campesina.

CECILIA: Me mataré.

EMMANUEL: Espero que todas lo hagan. Aquí es bastante hondo.

## ESCENA 20

**EL CAPITAN SOLO. MIENTRAS HABLA, LAS MUJERES DE LA ALDEA EMPIEZAN A REUNIRSE EXCEPTO FIDELIA, QUE MIRA AL OTRO LADO DEL ESCENARIO CON EL NIÑO EN BRAZOS. ALEXIS ESTA A SU LADO.**

CAPITAN: Cuando yo llegué aquí a Camacho yo creí... que teníamos un acuerdo. Que yo ejercería mi autoridad razonablemente y con moderación y que ustedes aprenderán a mirar hacia delante a lo que la vida podía ser. Yo he cumplido con mi parte del acuerdo y ustedes no han cumplido con el suyo. Han hecho un espectáculo con esta imbecil conspiración para burlarse de mí, pero... no nos podemos zafar el uno del otro. Y yo tengo la intención de demostrarles que uno puede perdonar a sus adversarios y hasta hacerles un servicio. En nombre de esa vida futura. Tengo el placer de liberar al primer prisionero bajo los términos del nuevo decreto de amnistía. Dense cuenta, que quien sea que está tirando cadáveres en el río solo puede darle cadáveres. Yo puedo darle hombres vivos.

**DA UNAS PALMADAS. SE HACE UN ABSOLUTO SILENCIO NINGUNA DE LAS MUJERES RESPIRA. DOS SOLDADOS LLEGAN ESCORTANDO UN HOMBRE, QUE CAMINA ENCORVADO Y TIESO. LO LLEVAN FRENTE A LAS MUJERES. EL HOMBRE NUNCA LEVANTA LA CARA. SE HACE OTRO SILENCIO, NINGUNA DE LAS MUJERES SE MUEVE. MIRAN FIJAMENTE AL HOMBRE TAL VEZ LO RECONOCEN, O TIENEN MIEDO DE HABERLO RECONOCIDO.**

Sofía Fuentes. Esta tarde. Alonso Fuentes. Su hijo.

## ESCENA 21

**LAS LUCES CAMBIAN Y TODOS DESAPARECEN CON LA EXCEPCION DE LAS MUJERES FUENTES MIENTRAS LA CASA DE LOS FUENTES SE**

**MATERIALIZA ALREDEDOR DE ELLAS. YANINA TOMA EL NIÑO QUE FIDELIA LE ENTREGA.**

YANINA: Él regresa, mi hombrecito gordito, yo te prometí él regresaría. El es alto, tu papá, como un árbol, no le cojas miedo.

ALEXANDRA: Tenemos que darnos prisa, pronto estará aquí.

**ALEXANDRA LE QUITA EL BEBE A YANINA Y SE LO DA A ALEXIS QUIEN SALE MIENTRAS SOFIA ENTRA CON TODOS LOS IMPLEMENTOS PARA EL BAÑO. YANINA SE QUITA EL TRAJE DE VIUDA. SE QUEDA DESNUDA AUNQUE OCULTA DEL PUBLICO DETRS DE LAS MUJERES QJUIENES LA RODEAN MIENTRAS LA BAÑAN.**

SOFIA: No vayas ahora a coger un catarro.

**CUANDO TERMINAN DE BAÑARLA, SOFIA COGE UNA SABANA Y ENVUELVE A YANINA EN ELLA. SALEN. SE QUEDAN SOLAS ALEXANDRA Y FIDELIA.**

FIDELIA: ¿Por qué soltaron a Alonso y no a papá? (PAUSA) ¿Te alegras por Yani, mamá?

ALEXANDRA: (SONRIE) Ay, Fídelia. ¿Por qué tú siempre haces preguntas tan difíciles? Ven acá.

**LA MADRE Y LA HIJA DE PIE UNA FRENTE A LA OTRA, MIRANDOSE.**

Tu padre también. Él hacía preguntas difíciles. Los dos son como un dolor de muelas. Cuando las mujeres empezaron a pretender que reconocían... Por un momento, yo casi quise que fuese él, hubiese sido casi un alivio. ¿Me entiendes?

FIDELIA: Sí, mamá.

ALEXANDRA: Tú eres una chica inteligente. No puedo decirte cuánto me duele.

**YANINA APARECE EN LA PUERTA VETIDA CON UN TRAJE VERDE BRILLANTE. ALEXANDRA SE VUELVE.**

(LUEGO DE UNA PAUSA) ¿Dónde? ¿De dónde tú sacaste?

YANINA: Alonso. Cuando quedé encinta, él fue al pueblo y me lo compró. El dijo que era para poder recordar, cuando me cambiara la figura por el niño, como yo me vería después que naciera el niño. Yo nunca lo usé ya que él... se fue antes. ¿Me... me veo bien?

ALEXANDRA: Te ves... te ves como una dama de lujo.

YANINA: ¿Cuán lujosa?

ALEXANDRA: Como de diez pesos la hora.

**SE MIRAN Y COMIENZAN A REIRSE.**

YANINA: Ay, Alex. Ay, Alex lo siento tanto

ALEXANDRA: Cállate.

YANINA: ¿Huelo bien?

ALEXANDRA: Mmmm. Como a sabia de pino. Mmmm.

YANINA: Como en mi noche de bodas.

ALEXANDRA: En la noche de tu boda olías a vino barato.

**ALEXIS ENTRA AL PATIO CARGANDO AL NIÑO.**

YANINA: Yo me emborraché como nunca...

**SE RIEN Y SE ABRAZAN. ALONSO ENTRA AL PATIO. LAS MUJERES NO LO VEN. PERO ALEXIS SI. MIRA A ALONSO POR UN MOMENTO Y LUEGO DICE:**

ALEXIS: Ma...? Mamá, él está.

**YANINA Y ALEXANDRA SE VUELVEN. PAUSA. ENTONCES YANINA CORRE HACIA ALONSO Y SE ABRAZAN. SOFIA Y FIDELIA SALEN DE LA CASA.**

SOFIA: Hicimos una sopa, estará..

**SOFIA Y ALONSO SE MIRAN. DETRS DE EL, APARECEN LAS OTRAS MUJERES DEL VALLE.**

YANINA: ¿Sofía? Ven acá, Sofía, es tu hijo, No quieres... Mira que flaco está, está tan flaco y pálido que casi puedes mirar a través de él, Sofía.

SOFIA: No es él.

YANINA: ¿De qué estás hablando? Por supuesto que es él, es...

SOFIA: Es su cuerpo pero no es él.

YANINA: Oh, ha perdido la razón por completo. Alexandra dile que...

SOFIA: ¿Dónde está su alma? ¿Qué han hecho con su alma? Pregúntale eso. Su alma está con los otros. Pregúntale dónde están. Pregúntale qué hizo para lograr que ellos dejaran ir su cuerpo. ¿Qué tú hiciste, mi niño? ¿A quién tuviste que traicionar?

YANINA: Oh Dios, ella Sofía, deja eso. Este es Alonso, este es tu hijo. El nunca tuvo nada que ver con eso, con política, que pudo haber hecho, traicionar, el no sabía nada, dile Alonso, dile que tú no sabes de que ella está hablando, dile (CRUZA A ALEXIS Y LE QUITA EL NIÑO) Mira, este es tu hijo, este es...

ALONSO: Yo... Sí, yo...

YANINA: Entra, entra a la casa, no quieres

**LENTAMENTE ALONDO SE ARRODILLA. BAJA LA CABEZA.**

ALONSO: Te mantienen con los ojos vendados en un cuarto. Sabes a donde te llevan por el número de pasos. Treinta y un pasos es el baño. Cuarenta y uno es para el ejercicio. Si vas mas allá de sesenta pasos y por una escalera para abajo, no hay otro sitio a dónde te estén llevando. Todos los días. Ellos decían "Sólo un nombre y... Así que yo... Y querían mas nombres, así que yo... Todos los nombres que sabía (A YANINA) Tu nombre.

YANINA: A mí no me importa lo que tuviste que hacer para vivir. Lo que sea que tuvo que hacer.

ALEXANDRA: Está ¿Dónde está Emiliano? Tú lo viste.

**ALONSO SE INCORPORA. SE VUELVE EN UN MOVIMIENTO CIRCULAR PARA HABLARLE A TODAS LA MUJERES QUE LE RODEAN.**

ALONSO: No lo he visto. No he visto a nadie. Desde el día en que nos cogieron. Nos dividieron y no he vuelto a ver a ninguno desde entonces. Nos dividieron y no lo volví a ver.

**SOFIA VA HACIA EL, LE TOMA LA MANO, LA BESA, Y CANTA SUAVEMENTE UNA CANCION DE CUNA SIN PALABRAS. CUANDO TERMINA, LE SUELTA LA MANO Y SE VUELVE.**

SOFIA: Yani. Alonso está cansado. Dale de comer. Y acuéstalo.

**SOFIA SE MARCHA HACIA LA CASA. VEMOS ILUMINARSE LA SILLA VACIA. ELLA SE LE ACERCA.**

YANINA: (A TODAS LA MUJERES) Lo que sea que tuvo que hacer.

**REGRESA SOFIA CON LA SILLA DE EMILIANO.**

ALEXANDRA: Esa es la silla de Emiliano. ¿A dónde vas con la silla de mi esposo?

SOFIA: Al río.

ALEXANDRA: ¿Por qué?

SOFIA: Tú sabes por qué.

Pobre Alexandra. Tan buena y tan fuerte.

Me devuelven mis hombres. Los dos primeros por el río, el tercero por la carretera. Todos muertos. Ahora regreso al río. A esperar al último.

**ESCENA 22**

**SOFIA EN EL RIO CON LA SILLA. ENTRA TERESA, ARRASTRANDO UNA SILLA.**

SOFIA: ¿Qué haces aquí?

TERESA: He venido a esperar también.

SOFIA: ¿De quién es esa silla?

TERESA: La de mi hermano.

SOFIA: ¿Sebastián?

TERESA: No. Fernando.

SOFIA: Hace frío esta noche. Pescarás un catarro.

TERESA: Soy tan fuerte como tú.

SOFIA: Haz una fogata. Ambas somos viejas.

TERESA: No hay leña.

**AMBAS MIRAN LAS SILLAS. TERESA LE PRENDE FUEGO A LA SUYA. ENTONCE SOFIA HACE LO MISMO.**

Buen fuego. Me hace sentir rabia.

SOFIA: Dos sillas. No nos darán tanto calor.

TERESA: Todavía no. Habrá otras.

### ESCENA 23

**EMMANUEL EN CASA DE LOS KASTORIAS. VEMOS DOS ENORMES BUTACAS DE CUERO DE ESPALDAS AL PUBLICO, HUMO DE CIGARROS SUBE DE ESTAS. LAS DOS ESTAN COUPADAS PERO NO VEMOS LOS OCUPANTES AL PRINCIPIO: PHILIP KASTORIA Y SU HERMANO. VEREMOS A PHILIP CUANDO SE INDIQUE PERO NUNCA VEREMOS AL HERMANO. EL HERMANO HABLA CON UNA VOZ SIN MATIZ, UN POCO MECANICA, UNA VOZ DE ULTRATUMBA. EMMANUEL ESTA DE PIE, TIMIDO, AL LADO DE BEATRICE. PHILIP HACIA UN LADO , MIRANDO HACIA FUERA POR LA VENTANA.**

PHILIP: Dígale a su capitán que yo no estoy tranquilo.

EMMANUEL: Sí, Mr. Kastoria.

PHILIP: Dos cuerpos y ahora esta multitud de viudas.  
Quiero decir, ¿por cuánto más tiempo va a seguir esto?  
Y este asunto de soltar a los presos políticos. Quiero decir, ¿qué es eso?  
¿De quién es esa idea de reestablecer el orden así?  
¿Estas seguro que no quieres algo de tomar, Emmanuel?

EMMANUEL: No, muchas gracias, Mr. Kastoria.

BEATRICE: ¿Te están alimentando, Emmanuel? Te ves delgado.

PHILIP: El muchacho siempre ha sido flaco, Beatrice.

BEATRICE: Yo nunca le he perdonado a Mr. Kastoria que te entregara al ejército.

EMMANUEL: Gracias, Mrs. Kastoria.

BEATRICE: No conocemos a la gente que tenemos ahora. A mí no me gustan.  
¿Por qué no regresas?

PHILIP: A mí me es útil. Los otros son unos idiotas que se babean.

EMMANUEL: Gracias, Mr. Kastoria.

PHILIP: (SE PONE DE PIE Y SE ALEJA DE LA BUTACA) Yo creo que tu Capitán está creando un gran enredo de todo esto. Mi hermano está de acuerdo. (GESTO HACIA LA OTRA BUTACA) Quiero que le digas esto a tu Capitán.

EMMANUEL: Yo creo Mr. Kastoria que él sólo está tratando de...

HERMANO: Flojo.

EMMANUEL: (NO ENTIENDE) Perdoneme, por favor. Lo siento pero yo no...

HERMANO: Philip, dile que él diga a su Capitán, que se está aflojando. Ocho años de trabajo duro deshechos en una noche, antes de que te des cuenta estarán saltando la verja, como antes, enterrando sus torcidos dedos en nuestra tierra otra vez. Matar unos cuantos más si es que todavía no han aprendido la lección. Dios nos ampare cuando el militar del último escalón empieza a pensar. ¿Escrupuloso? Sustitúyelo. Degrádalo. Dale su trabajo a este muchacho. Alguien que le dé muerte a todo esto. Esto ha estado pasando por semanas. Termínelo. Dile eso, Philip.

PHILIP: Sí, bueno...

HERMANO: ¿Qué, la prensa extranjera? Enterrada la noticia en la página cincuenta de la edición de la tarde. No quieren leer sobre esta basura. Ellos quieren leer sobre la niñita norteamericana atrapada en un pozo. ¡En... Texas! (SE RIE DISFRUTANDO) Texas, Texas!

BEATRICE: Yo admiro al Capitán.

HERMANO: Philip, ahí va de nuevo...

BEATRICE: ¿Qué es lo que quieren estas mujeres? ¿Los cuerpos de sus maridos?

PHILIP: Beatrice, por favor.

BEATRICE: Bueno, dale lo que piden, es lo cristiano.

PHILIP: Mrs. Kastoria ha estado muy nerviosa, Emmanuel, ella

BEATRICE: ¿Por qué siempre dices que estoy nerviosa cuando no estoy de acuerdo contigo? Yo no estoy nerviosa. Tengo miedo. ¿Tú sabes lo que le oí decir a las cocineras en la cocina, Emmanuel?

PHILIP: Oh, eso no...

BEATRICE: Estaban hablando de las mujeres junto al río y decían que habían oído que los cuerpos aparecían en cualquier sitio, aún aquí, aún en nuestra propiedad, en estos campos privados, en los huertos.



PHILIP: (IMITANDO A UN FANTASMA) Ooooooooooooo.

BEATRICE: Cállate, Philip. Ellas estaban susurrando pero yo podía oírlas. Dijeron... que los cuerpos, estaban descompuestos y sin rostro

PHILIP: Beatrice, por favor, eso es muy desagradable.

BEATRICE: ...y de noche... dijeron que los habían visto caminar por ahí, sucios, y nada podía detenerlos, porque nada puede detener la muerte.

### **EL HERMANO DE LOS KASTORIA SE RIE.**

BEATRICE: Eso fue lo que ella dijo, Nada puede detener la muerte. Y hace dos noches, Philip, yo no te dije esto pero yo me desperté de este mal sueño y bajé al primer piso y... y habían dejado todas las puertas y todas las ventanas abiertas. Los criados. Habían dejado todo abierto. Para que los muertos pudieran entrar.

PHILIP: (SE ACERCA A BEA) Bea, Bea... Ves Emmanuel, por qué las mujeres no serían buenos soldados. Por eso es que esta situación tiene que terminar. Se ha vuelto intolerable. Quiero que le digas eso a tu oficial al mando.

EMMANUEL: Lo haré, señor.

PHILIP: O tendré que usar mis hombres. ¿Entiendes?

EMMANUEL: Sí, señor, entiendo. Me aseguraré de que el Capitán entienda.

### **ENTRA EL TENIENTE.**

TENIENTE: Yo creo que el Capitán ha empezado a entender toda clase de cosas, Emmanuel.

HERMANO: Ah, nuestro salvador. Estaba hablando con tu padre por teléfono esta mañana.

### **EN EL FONDO VEMOS A LAS MUJERES QUE SE UNEN A SOFIA Y A TERESA EN EL RECODO DEL RIO. TODAS CARGAN SILLAS DE MADERA.**

BEATRICE: Mira, Philip, en el valle. Humo.

TENIENTE: Sí, las mujeres. Todas las treinta y seis viudas. Están haciendo una fogata. En realidad, una no está allí. Se tiró a ahogarse en el río esta mañana. (A EMMANUEL) Creo que era alguien que tu conocías.

**EMMANUEL SE VUELVE PARA ENFRENTARSE AL TENIENTE. Y QUEDAN MIRANDOSE.**

PHILIP: (MIRANDO EL HUMO) ¿Qué carajo está pasando?

TENIENTE: Toda la aldea. Está quemando sillas.

HERMANO: Una vez que meten las manos en el fuego...

PHILIP: Esto es lo último. Yo voy a tomar este asunto en mis manos.

TENIENTE: No será necesario. Yo conozco a este Capitán. Todo lo que necesitaba era tiempo.

#### **ESCENA 24**

#### **EL CAPITAN Y EL TENIENTE EN LA OFICINA DEL CAPITAN**

TENIENTE: Es una llamarada impresionante. Puede verse por millas y millas. Todos los que la vean se preguntarán: ¿quién está a cargo en Camacho?

CAPITAN: ¿Qué es lo que quieren? Yo les devolví un... Les enseñé cómo podían hacer para que sus hombres regresaran... pero ellas... es como si estuvieran enamoradas de la muerte, rogándome que tire del gatillo.

TENIENTE: Quieren que le devuelvan a todos sus hombres. No solo uno. No algunos. Todos.

CAPITAN: ¿Todos? Eso es imposible.

TENIENTE: Imposible. Más ninguno.

CAPITAN: ¿Qué?

TENIENTE: Mas ninguno. Eso es todo lo que dirán.

CAPITAN: ¿Más ningún qué?

TENIENTE: Pregúntele. Más ninguno.

CAPITAN: Usted debe estar bien complacido.

TENIENTE: ¿Complacido?

CAPITAN: Bueno, usted tenía razón. Ahora conseguirá lo que quería. Mi renuncia. Y objetivos. Quizás cientos. Vindicación, recreación.

TENIENTE: ¿Recreación? Capitán, esto es injusto. ¿Usted cree que yo disfruto esto? Aquel muchacho del otro día, ¿usted cree que yo disfruté eso?

CAPITAN: ¿No fue así?

TENIENTE: Yo tengo un hermano de su misma edad. Uno trata de hacer que las cosas sean mejores para ellos, pero es predecible, tendrán que sufrir a causa de tus buenas intenciones.

Esta gente solo alcanza las sobras de todo y en todo. Les tengo lástima.

CAPITAN: Y usted me desprecia.

TENIENTE: Capitán, llevamos el mismo uniforme.

CAPITAN: Lo que quiere decir que usted está listo para calzar mis botas.

TENIENTE: Lo que quiere decir que compartimos la misma madre. Lo que quiere decir que como hermanos, nos mantenemos unidos cuando se cometen los errores.

**PAUSA.**

Estoy a sus órdenes.

**PAUSA**

CAPITAN: Quizás... quizás... yo he... juzgado mal.

**PAUSA**

Arreste a la vieja Fuentes.

TENIENTE: Sugiero un accreamiento más directo.

CAPITAN: Arréstela. La líder. Más quirúrgico.

TENIENTE: Solo recuerde: los fuegos se esparcen. Hay montones de sillas vacías por todo este valle, por todo este país, listas para convertirse en leña. Montones de gente están vigilando.

CAPITAN: Vigilándome a mí.

TENIENTE: Vigilándonos.

CAPITAN: Gracias. Tal vez, en algún momento, en el futuro, usted y yo podamos pasar una noche de diversión juntos. En la ciudad. Buscar algunas mujeres atractivas. Las mujeres de por aquí son notablemente feas.

TENIENTE: Y notablemente tercas. (SE RIEN) En fin, no hay manera de hacerlas razonar. Esa vieja loca.

CAPITAN: Oh, yo la haré razonar. Yo le mostraré cuan irresistiblemente persuasiva puede ser la razón. Le romperé la jodia espalda.

TENIENTE: Iré a buscarla.

CAPITAN: Y de paso te traes también al nieto de una vez.

**PAUSA.**

Si prefieres no tocar al muchacho yo puedo mandar a Emmanuel.

TENIENTE: Muy considerado de su parte, Capitán.

CAPITAN: No es nada. Tuve una madre especial. Me enseñó, de niño a siempre ser guarda de mi hermano.

TENIENTE: Así también me enseñó la mía.

**ESCENA 25**

**LA CASA DE LOS FUENTES. POR EL PATIO ESTAN ESPARCIDAS LAS PERTENENCIAS DE LA FAMILIA. FIDELIA ESTA SENTADA EN UN RIPIO. ALONSO ESTA SENTADO EN LOS PELDAÑOS DE LA ESCALERA DE LA CASA, CON EL NIÑO EN BRAZOS. YANINA DE PIE, MIRA LAS RUINAS. VA HACIA ALONSO, LE ALZA LA CABEZA, LO ACARICIA Y SUAVEMENTE LE QUITA AL NIÑO DE SUS BRAZOS. ALONSO COMIENZA A LLORAR CALLADAMENTE. YANINA PASEA AL NIÑO HASTA LLEGAR AL MEDIO DEL PATIO.**

**APARECE ALEXANDRA, RESPIRANDO BIEN FUERTE, SU PELO SALVAJE, SU ROPA DESGARRADA Y SU CARA ENSANGRENTADA.**

ALEXANDRA: Nunca volveré a verlo.

YANINA: No digas eso. El es mucho más inteligente que ellos, el...  
¿Fidelia?

**FIDELIA NO SE MUEVE.**

ALEXANDRA: Fidelia, Yami te está hablando.

YANINA: Llévate adentro a tu tío, Fidelia. El necesita... irse adentro.

**FIDELIA SE PONE DE PIE. ELLA Y ALEXANDRA SE MIRAN. ENTONCES FIDELIA TOMA A ALONSO DE LA MANO Y LO LLEVA ADENTRO.**

YANINA: Eres un desastre.

ALEXANDRA: ¿Está bien el nene?

YANINA: Sonriendo.

Te lo devolverán. Nosotras cooperamos. Ellos lo devolverán, ellos no le harán daño a un niño.

**ALONSO REGRESA**

ALONSO: ¿Yanina?

YANINA: (UN SEGUNDO Y VA HACIA ÉL, ENTONCES LE DICE A ALEXANDRA) Se pasa la noche entera soñando con disparates y llora. Su hermosa espalda es solo cicatrices. ¿Quiénes son los hombres que te hicieron esto, a quien ves en tus sueños? ¿Cuándo van a pagar por tus cicatrices? Yo quiero entrar en tus sueños arrastrar a esos hombres de la oscuridad y sacarlos a la luz del día. Yo siento tanta... rabia. Que creo que me va a matar.

**APARECE FIDELIA**

ALEXANDRA: Cuando se llevaron a Emiliano yo pensé que si me quedaba callada y quieta no le haría daño y que algún día volvería sano y salvo. Me hicieron bailar los pasos de ellos cada día desde entonces. Callada y quieta, todas pensamos eso, pero siempre hay alguien más a quien se pueden llevar. Yo quiero mi hijo salvo, pero... nosotras tenemos que poner un fin a esto. Finalmente, finalmente un fin. Ellos tienen que darnos lo que nos pertenece, vivos, muertos, devuélvannos los hombres. Y si los hombres han sido asesinados, dennos los asesinos. Esa es la justicia.

YANINA: Alonso. Yo voy a bajar para estar con las mujeres en el río.

ALONSO: Yani...

YANINA: Si hubiese tiempo, yo podría sanar esto. Pero no hay tiempo ahora. (A FIDELIA) Coge al nene.

**YANINA VA HACIA FIDELIA QUIEN DA UN PASO ATRAS. YANINA LE DA EL NIÑO Y COGE LA SILLA TIRADA EN EL PATIO Y COMIENZA A SALIR.**

**ESPERA.**

FIDELIA: ¿Mamá?

ALEXANDRA: Yo voy también.

FIDELIA: Yo quiero ir con ustedes.

ALEXANDRA: Alguien tiene que cuidar al niño.

FIDELIA: Alonso puede hacerlo.

ALEXANDRA: No. No creo que Alonso pueda hacerlo.

FIDELIA: No es mi hijo. Yo no sé qué hacer con él. Si se siente mal...

ALEXANDRA: Lo alimentas.

FIDELIA: ¿Y si no hay comida?

ALEXANDRA: Háblale. Hazle cuentos.

FIDELIA: Mamá, por favor, no te vayas.

ALEXANDRA: Llévame contigo, sé un hogar para mí.

**RECOGE LA SILLA QUE QUEDA.**

Yo soy tu madre.

**ALEXANDRA Y YANINA SE ABRAZAN Y SALEN DEL PATIO HACIA EL RIO. FIDELIA LES VE MARCHAR.**

**ESCENA 26**

**EN UNA CELDA. EL CAPITAN, EMMANUEL Y SOFIA. ESTA CASI OSCURO POR COMPLETO. UN SONIDO DE AGUA QUE CAE.**

CAPITAN: Hable. Hable usted vieja salvaje. ¿Usted piensa que esto es heroico? ¿Piensa que alguien sabe que esto está pasando? Yo echaré su cuerpo y los cuerpos de ellas en la parte de atrás de la furgoneta y los tiraré en hoyo hondo en algún sitio y después de la cal viva y la tierra eso es todo, eso es. Eso es todo lo que será. Solo nada. Acábelo. Usted puede. Acabe con esto o yo lo acabo. (A EMMANUEL) Luces, maldita sea, ¿Tú piensas que yo soy un jodio murciélago?

**EMMANUEL ENCIENDE LA LUZ. TODO EL MUNDO PESTAÑEA.**  
Trae al muchacho.

**SOFIA REACCIONA.**

Aha. Se mueve.

**EMMANUEL TRAE A ALEXIS. TIENE LAS MANOS ATADAS A LA ESPALDA, LA CABEZA CUBIERTA CON UNA CAPUCHA MANCHADA, SU CAMISA ESTA DEGARRADA Y UN HOMBRO ESTA ENSANGRENTADO Y OBVIAMENTE DISLOCADO.**

SOFIA: Es un niño.

CAPITAN: Es un hombre. No crecerá más de esto.

**EL CAPITAN APRIETA CON SU MANO EL HOMBRO DESTROZADO DE ALEXIS. ALEXIS AHOGA UN GRITO.**

SOFIA: El no lo puede ayudar.

CAPITAN: Pero ya ha conseguido que usted hable. Este muchacho es casi un milagro.

**PAUSA**

Mande a las mujeres a sus casas. Coopere o el irá a la esquina más oscura del hoyo de la prisión más desolada, tan seguro como que hay un Dios en el Cielo irá, y entonces...

¿Me oye? Usted nunca volverá a ver a este muchacho. ¿Me oye? Le haremos daño.

ALEXIS: ¿Abuela?

SOFIA: Capitán, ¿usted tiene hijos, Capitán?  
Hágame un favor, en nombre de sus hijos.  
Necesito unos minutos a solas con él.  
Para decirle adiós.

**PAUSA**

CAPITAN: Madre de Dios...  
Usted está loca, este muchacho está vivo y usted lo puede mantener vivo, sienta, sienta...

**LE AGARRA LA MANO A SOFIA Y LA FUERZA SOBRE EL PECHO DE ALEXIS, SOBRE EL CORAZON.**

Está vivo. ¿Siente su corazón?

**ELLA MANTIENE SU MANO SOBRE EL CORAZON DE ALEXIS. PAUSA. EL CAPITAN LE QUITA LA MANO DE UN MANOTAZO.**

¿Qué tengo que hacer para lograr que vaya al río?

SOFIA: Nosotras queremos que los hombres regresen a casa. Todos. Ustedes se los llevaron vivos y los queremos de vuelta vivos. Si están muertos, queremos enterrarlos.

CAPITAN: Pero yo les ofrecí eso, Yo...

SOFIA: Y después, queremos que castiguen a los asesinos. Esto es lo que queremos. Todas. Al lado del río.

**PAUSA**

CAPITAN: La tragedia de este país es... que no tiene que ser seco y estéril, está esperando florecer, quiere reverdecer pero... nadie entiende que uno se mueve hacia delante por pasos, no todo de un golpe, y si uno pide demasiado termina con nada sino polvo. Este muchacho... puede aprender a leer. Puede votar, puede llegar a ser... algo bueno para su país, el puede lograr eso, un ciudadano. Su dolor, su muerte fea es su sueño para él, no el mío.

**EL CAPITAN DESENFUNDA LA PISTOLA Y LA ACERCA A LA CABEZA DE ALEXIS.**

Plé que te salve la vida. Pselo. PIDESELO!

**LE ARRANCA EL GORRO. ALEXIS CIERRA LOS OJOS, SE TAMBALEA.**

ALEXIS: Abuela.

**PAUSA**

SOFIA: Unos minutos.

**PAUSA**

CAPITAN: ¿Qué obtengo yo si le concedo eso?

SOFIA: Tal vez algo de paz. La necesitará. Después. Paz.

CAPITAN: No le voy a conceder ningún pedido más. De todos modos, usted no tiene



nada que decirle.

**MARTILLEA EL GATILLO.**

SOFIA: ¿Puedo tocarlo?

CAPITAN: ¿Para qué?

SOFIA: Por favor.

**PAUSA**

CAPITAN: Mujer, usted me cansa.

**LE INDICA CON LA CABEZA QUE PUEDE TOCAR A ALEXIS. SOFIA SE ACERCA A SU NIETO, LE VUELVE A TOCAR EL CORAZON. HAY UN MOMENTO EN QUE NO PASA NADA. Y ENTONCES LA LUZ CAMBIA DE REPENTE Y SOFIA Y ALEXIS ESTAN SOLOS.**

SOFIA: ¿Puedes oírme?

ALEXIS: Sí.

SOFIA: Ellos no pueden oírnos, mi hombrecito.  
Yo no puedo protegerte, niño mío. ¿Entiendes por qué?

ALEXIS: No.

SOFIA: ¿Me perdonas?

**PAUSA**

ALEXIS: Sí.

SOFIA: Tengo algo que decirte. Hay aldeas de los vivos y aldeas de los muertos, siempre alrededor de nosotros. Recuéstate de la pared. Detrás de ti. Hay una mano en la piedra. Búscala, aguántala.

ALEXIS: Tengo miedo, yo...

SOFIA: Sí, sí, la mano está ahí. ¿La sientes?

ALEXIS: No siento nada.

SOFIA: Es tu padre. Tú conoces su mano.

ALEXIS: Sí.

SOFIA: Es una mano fuerte. Es tan suave para ti. Para que seas valiente. Para el que viene después de tí, para los que vienen después. La gente como nosotros no muere. Nosotros estaremos allí las piedras de la pared, tú y yo y los muchos otros, estaremos allí juntos, mi hombrecito, mi niño, hasta que las paredes se caigan.

**LUZ ANTERIOR. EL CAPITAN LE QUITA LA MANO DEL PECHO DEL MUCHACHO. MIRA A SOFIA.**

CAPITAN: Que Dios te perdone. Que Dios nos perdone a todos.

**APAGON. PRIMERO UN TIRO, LUEGO OTRO. LAS LUCES VUELVEN INMEDIATAMENTE. FIDELIA Y EL BEBE. DEBAJO DE ELLOS EN EL RIO LAS MUJERES Y LOS SOLDADOS SE REUNEN.**

**ESCENA 27**

FIDELIA: (AL BEBE) Tienes que aprender a hablar. Necesitarás hablar. Hay cosas que tienes que contar. Pero si tú decides no hablar nunca, contarán tus historias de todos modos. Hay historias que gritan ser contadas y si las palabras no están ahí se escurrirán a través de la piel. El viento las lleva, el humo las lleva, el río las lleva, las palabras de la historia encontrarán su camino, desde los sitios más lejanos, los sitios más solitarios, hasta los sitios donde haya gente dispuesta a escuchar... Yo puedo esperar. Puedo esperar a que tú hables. Yo soy paciente. Puedo esperar un largo tiempo.

**SALE.**

**SOL BRILLANTE EN EL RIO. LAS MUJERES; FRENTE A ELLAS, MUCHOS SOLDADOS, BIEN ARMADOS. EL CAPITAN Y EMMANUEL ESPERAN. LLEGA EL TENIENTE.**

CAPITAN: Este país no tiene salvación. Tendré que despoblarlo, el país entero y traer otra gente, gente de afuera, gente con algún tipo de parecer.

**PAUSA. EL CAPITAN MIRA A LAS MUJERES**

TENIENTE: ¿Quizás usted prefiere que sea yo quien de la orden, señor?

CAPITAN: Yo puedo hacerlo.

**LOS SOLDADOS APUNTAN CON SUS RIFLES Y ASUMEN POSICIONES.**

Mujeres: Esta es su última oportunidad. Váyanse a sus casas. Obedezcan o le ordenaré estos hombres que las muevan. Usarán tanta fuerza como fuese necesaria.

**PAUSA.**

Soldados: quiero el recodo del río despejado.

EL CAPITAN VUELVE A MIRAR A LAS MUJERES. ELLAS LO MIRAN. SE ESCUCHA DE MOMENTO EL GRITO DE UN ANIMAL, UN PAJARO NEGRO O TODOS, LAS MUJERES, LOS SOLDADOS, MIRAN ARRIBA. Y ENTONCES ABAJO, PORQUE EL RIO HA EMPEZADO A SONAR OTRA VEZ. LAS MUJERES SE MUEVEN HACIA EL RIO EN SILENCIO, SE METEN AL AGUA Y REGRESAN CARGANDO UN CUERPO HASTA EL RECODO DEL RIO. AVANZAN HACIA LOS SOLDADOS. SE DETIENEN. SE MIRAN LAS UNAS A LAS OTRAS. ENTONCES VUELVEN A AVANZAR TAL VEZ DANZANDO, TAL VEZ CANTANDO, TAL VEZ SOLO MOVIENDOSE HACIA DELANTE, MIENTRAS MECEN EL CUERPO COMO A UN NIÑO RECIEN NACIDO.

**APAGÓN.**

FIN DE LA OBRA.

12.546.22. 2/18/11 APP

The first part of the document is a letter from the Secretary of the State to the Governor, dated the 10th day of January, 1868. The letter is addressed to the Governor and is signed by the Secretary of the State. The letter contains the following text:

Sir, I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 10th inst. and in reply to inform you that the same has been forwarded to the proper authorities for their consideration. I am, Sir, very respectfully, your obedient servant,

J. B. [Name]

Secretary of the State

Received of the Secretary of the State the sum of \$100.00 for the purchase of land.

J. B. [Name]

Secretary of the State